

## Nuevas adiciones al vocabulario navarro

Como contribución al tesoro idiomático del Vocabulario Navarro de José María Iribarren, doy a la imprenta una serie de palabras y dichos recogidos a través de la radio. Recolectados en el campo de las ondas hertzianas. Esta circunstancia, el cómo de la recogida, es la originalidad de este trabajo. Una emisora —emisora de noticias y música— ha sido utilizada como receptora de voces y vocablos.

La cosa empezó así. A propósito de la publicación, en el núm. 150-151 de esta revista, de «Nuevas adiciones al Vocabulario Navarro». Era un puñado de palabras y refranes que dejó inéditos José María Iribarren y que encontré al revisar sus papeles, estimando que merecían ser dados a conocer para completar su obra lexicográfica.

La emisora «La Voz de Navarra» quiso airear el tema, trasladándolo de las páginas de una revista especializada a un medio de difusión general, y me invitaron a intervenir en su programa «Pulso de la ciudad», presentado por Serafín Ramírez.

En el programa pueden participar los radioescuchas. Entonces se nos ocurrió pedir a los oyentes que, en lugar de hacer preguntas sobre vocabulario, demostraran su saber en el decir. Porque una cosa es cierta. En otras ciencias no sé; pero en la de hablar con propiedad y gracia, el pueblo es el que sabe y enseña. En esto, la gente tiene la palabra. Las palabras, dichos, refranes y modismos. Muchos de los llamados maestros de la lengua, literatos y filólogos, han comenzado por ir a esa escuela universitaria del idioma que es la aldea, el camino, la venta, la feria, la taberna, el trastrocho y cualquier lugar en que se reúne y departe el pueblo llano; ése que en otras reuniones apenas si tiene voz ni abre la boca.

El experimento de recoger palabras por la radio ha dado buenos resultados. Primero, por la abundancia de voces cosechadas; y segundo, por el grado de cultura popular que supone. El repertorio de vocablos va a continuación, en orden de diccionario, habiendo seleccionado los términos o acepciones que no figuran en el vocabulario de Iribarren.

Las conclusiones del trabajo, respecto al nivel cultural, pueden ser las siguientes: 1.<sup>a</sup>, confirmación de que el pueblo sigue poseyendo una gran riqueza de expresión; un tesoro de vocabulario que conserva como deposita-

rio directo de un fondo tradicional y que acrecienta con su ingenio creador de neologismos. 2.<sup>a</sup>, comprobación de que la gente sabe definir las palabras casi casi con la perfección de un experto en lexicografía. El repertorio subsiguiente es la mejor prueba. Las definiciones apenas si han sido retocadas. Se ofrecen tal como se recibieron.

La lexicografía, industria auxiliar de la literatura y almacén de materiales de construcción del lenguaje, es una tarea poco brillante e imaginativa; pero requiere una gran fuerza de voluntad y un gran aprecio de las palabras. Es filología pura y elemental. El lexicógrafo no inventa nada. Se incluye en la especie de los coleccionistas raros. Busca, recoge, ordena y describe palabras.

A veces se desprecia a las palabras, considerándolas como un blablablá intrascendente. Pero tienen su valor. Como las monedas, se usan para facilitar cambios y comunicaciones. Con la ventaja de que sirven para intercambiar ideas, sentimientos y emociones. A este respecto el filólogo, como buen coleccionista, sabe que la ceca verbal más acreditada se halla en el habla del pueblo.

La recolección de palabrerío a través de la radio se inició con un slogan: «La Voz de Navarra busca nuevas voces navarras: voces en el sentido de palabras, dichos, refranes y expresiones populares de nuestra tierra». La respuesta fue positiva y generosa. Los oyentes, que en caricatura aparecen con grandes orejas desproporcionadas, demostraron tener en forma, además de la facultad de oír que les caracteriza, las de hablar y escribir. Llamaron por teléfono a la emisora y enviaron cartas. Alrededor del micrófono, pequeña voz que suena sola entre paredes insonorizadas, se congregaron voces de las cinco merindades. Los sobres epistolares, abiertos como monederos, derramaban sobre la mesa palabras y dichos de uso corriente en territorio foral y forano. Era una tertulia de sonidos y grafías, sin rostros ni manos visibles, departiendo amigablemente sobre vocabulario navarro.

No se hacían visibles, pero daban referencias o remites. Por esto podemos señalar la procedencia o cobertura de las palabras anotadas y, antes que nada, debemos agradecer las comunicaciones y cartas recibidas. Así tengo el gusto de acusar recibo a todas las colaboraciones directas o indirectas, telefónicas y postales. En particular a llamadas de gente de Arguedas, Artajona, Artica, Caparroso, Carcastillo, Cascante, Cortes, la Cuenca, Falces, Funes, Lodosa, Meoz, Uztárroz.

A María Teresa, de Burlada, que envió palabras del almiradío de Navascués y usadas en Castillonuevo. Felisa Diez de Ulzurrun, de Arteta, voces oídas a su abuelo. María Figueroa, de la zona de Sangüesa y de Artaza (Améscoa Baja).

A Mari Areta; Visitación Aznárez, de Burgui; José Barandalla; Andrés Briñol; Angel Erburu; José Hernández Vicente, de Tudela; Julio Morondo; Pedro Labiano, de Orísoain; Rosario Ona; Carlos Recalde, de Unciti; Pedro J. Redín; Anunchi Sala, de Alcoz; Florencio Urtasun.

Mención especial merecen: Henedina Martinena, por la cantidad de palabras recogidas en Tafalla y la Valdorba; también por una serie de recetas culinarias, explicoteadas al modo popular, que han servido para la confección de un librico sobre «cocina navarra y su vocabulario». José J. Arazuri, por sus libros históricos sobre Pamplona («El municipio pamplonés en tiempos de Felipe II», «Pamplona antaño» y «Pamplona: calles y barrios») que son auténticas excavaciones lingüísticas locales. Antonio Goya, colaborador del Vocabulario de Iribarren, que ha tenido la generosidad de facilitarme sus anotaciones de los últimos años sobre el habla de la Regata y de Aibar. Francisco Salinas Quijada, colaborador también de Iribarren en términos peculiares de carácter foral, que en su reciente libro «Elementos de Derecho Civil de Navarra» incluye un interesante vocabulario foral vigente.

A continuación va lo recogido por la radio (y extra-radio), estimando sirva para acrecentar el caudal registrado de vocabulario navarro y brindándolo a la memoria de nuestro primer lexicógrafo, José María Iribarren.

Ricardo OLLAQUINDIA

COLECCION DE VOCABULARIO NAVARRO

A

ABANICO.—Hacer el abanico: frase empleada en el encierro de Pamplona para describir la forma de abrirse los mozos al entrar en el ruedo de la plaza, corriendo delante de los toros (Pamplona).

ABARRAS.—Ramas pequeñas para encender fuego (Arteta).

ABOGAU DE SECANO.—Título despectivo que se da al que, no sabiendo él nada de nada, se pone a enseñar de todo a los demás (Tafalla).

ACALA.—O akala. Ovulo de la planta. Es voz vasca (Valle de Bertizarana).

ACOGIMIENTO.—Acogimiento a la Casa: locución foral comprensiva de los derechos de una persona, por capitulaciones matrimoniales, testamento u otras disposiciones, a vivir en la Casa, a ser alimentada y atendida tanto en salud como en enfermedad, con o sin obligación de trabajar para la Casa (Francisco Salinas Quijada, vocabulario foral vigente que incluye en su libro «Elementos de Derecho Civil de Navarra»).

ACHALICONCAS.—Llevar a uno achaliconcas: llevarle a hombros, a horcajadas (Roncal).

ADABURUA.—Copa del árbol. Es voz vasca (Valle de Bertizarana).

ADIYO.—Adiós. *Adiyo, motell* (Regata).

ADOBERÍA.—Desus. Fábrica de adobes. En Pamplona hubo una casa llamada «Adobería de los zapateros» o «casa de los maestros de obra prima».

AEROBOLADA.—Oleada de viento huracanado breve. // Simpleza, bobada, tontería. *No me vengas con aeroboladas* (Vera de Bidasoa).

AFERIDOR.—O referidor. Desus. Encargado del contraste de pesas y medidas (Pamplona).

¡AGUA!—Palabra que decían los obreros de Fundiciones de Vera para avisar a los compañeros que se acercaba el ingeniero o vigilante (Vera de Bidasoa).

AGUILOCHE.—Rúst. Aguilucho. *¡Miala, paice espantada del aguiloche!* (Tafalla).

AGUZANIEVES.—Pájaro. También llamado pajarita de las nieves, engañapastor, engañamochil, ipurdanzari.

AJADILLA.—Azada pequeña; la usada para edrar tiene mango largo, y corto la que se usa para plantar o coger hortalizas. En Castillonuevo, ajadillo.

AJILIS MOJILIS.—Preparado culinario de miga de pan, aceite, sal, ajo y perejil (Tafalla). Cuentan que un cura de pueblo, a quien se le olvidó un domingo decirle al ama qué quería comer, lo arregló durante la Misa mayor, cantando esta especie de antifona:

Asaduras y cabezuela,  
metidicas en la cazuela,  
con ájilis mójilis,  
pementonorum,  
per omnia sécula seculorum.

El ama, dándose por enterada, dijo amén con la cabeza.

ALBAÑAL.—Canal de desagüe. J. J. Arazuri escribe que en la Rúa Chica de Pamplona, en el siglo XVI, había un albañal.

ALBARAINA.—Agua sobrante de un canal que se desborda en cascada (Artaza, Améscoa).

ALBARDON.—Especie de silla de lona, con un hierro de asidero, que se coloca en el lomo de las caballerías (Tafalla).

ALENTICO.—Alentada suave y caliente (Tudela). Cuentan que, en una corrida, salió un toro enorme que no podía ni moverse. Un espectador gritó desde el tendido: «Eso es un buey, y viejo». Un hombrico, que estaba sentado en la fila de delante, se volvió y dijo: ¡Quió, como que estaba en el Portal de Belén dándole *alen ticos* al Niño!

ALFAYATE.—Desus. Sastre, en romance occitano, lengua que hablaban los francos que se establecieron a finales del siglo XI en el Burgo de San Cernin de Pamplona.

ALFENITE.—Alfiler (Tafalla).

- ALMUDALAFE.—O almuderafe, almidicafe. Desus. Empleado municipal encargado de vigilar pesos y medidas. También le llamaban fiel (Pamplona).
- ALQUIA.—Banqueta pequeña en las sepulturas parroquiales (Regata).
- ALTERON.—Montón alargado de tierra, a las orillas de las acequias de regadío (Tafalla).
- ALUFRAR.—Husmear (Roncal).
- ALLORBA.—Alholva, planta leguminosa. Es voz vasca (Cinco Villas).
- AMANCHL.—O amachi. Abuela. // Madrina (Regata).
- AMAYA.—Título de la novela más famosa y leída de Francisco Navarro Villoslada, que trata sobre los orígenes del Reino de Navarra, relacionándolos con la leyenda de Teodosio de Goñi y la aparición de San Miguel de Aralar. // Nombre de la protagonista de la citada novela. // Nombre de mujer, usado en Navarra. // El nombre de Amaya procede de una ciudad cántabra, con ducado propio, que jugó papel importante en los inicios de la Reconquista.
- AMBRUS.—Herramienta del artesano de cucharas de boj para dar brillo a la boca (Castillonuevo, Navascués).
- AMBULLON.—Zanja que se hace alrededor de una finca de labor para que se sane. Cuando la tierra *antiba* exceso de humedad, suele hacerse en el centro otro ambullón (Tafalla).
- AMEJORADO, -DA.—Mejorado (Pamplona).
- AMICHI.—Abuela (Espinal).
- AMUA.—Botón, yema o renuevo vegetal. Es voz vasca (Valle de Bertizarana).
- ANDADOR.—Nombre que dan en la Hermandad del Apostolado o de los Doce Apóstoles, de Olite, al encargado de avisar y convocar a cada hermano a las juntas y actos que se van a celebrar (Olite).
- ANILLO.—Meter el anillo: pasar por la vicaría, dar el sí, casarse (Tafalla).
- ANIMANIA.—Madroño. Es voz vasca (Valle de Bertizarana).
- ANSELETAS.—Poner a un niño anseleticas: ponerlo sentado en los pies de uno, jugando con él, mientras se le canta:
- Anseleticas,  
come sopicas,  
no quiero más,  
porque son poquicas.  
¡Arriba colchones!
- Al decir esto, se le levanta, sentándolo en las rodillas. Esta cancioncilla, con variantes, se recita también en el juego de llevar a los chicos en silleticas o en la sillica de la reina.
- ANTARABOINA.—Llevar a uno antaraboina: llevarle a horcajadas (Roncal).
- ANTHONCASCUA.—O anthonkaskua. Cabezudo, cabezón o renacuajo (Vera). En Sumbilla, artamburusco.
- ANTIBAR.—Embalsar agua un campo que no tiene buen drenaje (Tafalla).
- AÑARRA.—Brezo. Es voz vasca (Valle de Bertizarana).
- APACHARCO.—Murciélago (Roncal).

- APEGURCIJAU.—Apegado (Tafalla).  
 APEORADO, -DA.—Empeorado (Pamplona).  
 APICHI.—Abuelo (Espinal).  
 APOMATXA.—Vid negra. Es voz vasca (Valle de Bertizarana).  
 APOTECARIO.—Desus. Boticario (Pamplona).  
 ARBOL.—Percha de pie de madera. También se le llama tentemozo.  
 ARENAR.—Fregar el suelo con arena y agua. *He arenáu la cocina.*  
 ARIENZO.—Desus. Medida de superficie, de 27 pérticas de largo por 1 de ancho (Pamplona).  
 ARINZADOR.—Desus. Agrimensor (Pamplona).  
 ARPAÑA.—Sierra para cortar troncos, manejada por dos personas (Vera de Bidasoa).  
 ARRABETATES.—Pantalones o sayas muy remendados (Tafalla).  
 ARRAPATUÑAR.—Arramplar, robar, coger.  
 ARRE.—Ni arre ni so: equivale a ni *alante* ni atrás, ni fu ni fa.  
 ARREGLADO.—En el sentido de barato, a precio razonable. *Sé un sitio donde se come muy arreglan* (Pamplona).  
 ARROPE.—Baba. Caérsele el arrope, caérsele la baba (Tafalla).  
 ARTAMBURUSCO.—Cabezón, renacuajo (Sumbilla).  
 ARTO.—Arbusto con pinchos grandes.  
 ASKOL.—Almorta, planta leguminosa denominada *Lathyrus sativus*. Es voz vasca (Cuenca).  
 ASPIAU.—Despeado; con los pies destrozados de andar. *Llegué aspiáu*, dicen algunos romeros de Ujué o de las Javieradas (Tafalla).  
 ASQUEROLA.—Rúst. Escarola (Cascante).  
 ASUÑA.—Ortiga. Es voz vasca (Valle de Bertizarana).  
 AYENA.—Sarmiento. Es voz vasca (Valle de Bertizarana).  
 AZAFATE.—Desus. Bandeja de latón para recoger limosnas (Pamplona).  
 AZANORIA.—Rúst. Zanahoria (Cascante).

B

- BABA.—Ampolla que se forma en la piel de las manos al cogerse un pellizco con una herramienta y que suele pincharse con una aguja para sacar el líquido que se hace en el interior (Vera).  
 BABACORRA.—O babazorra. Desus. Pecha, impuesto. J. J. Arazuri, citando a Yanguas y Miranda, escribe que hacia 1546 varias tierras de Ansoain pagaban al pamplonés Juan Cruzat una pecha llamada babacorra o babazorra.  
 BABADA.—Barrillo que se forma al empezar a llover o al derretirse la nieve (Ujué).

- BACALLU AGERI.—Se le dice al chico al que se le sale la punta de la camisa por la bragueta. Es locución vasca (Vera de Bidasoa). *Mírate que vas bacallu ageri.*
- BACHICHA.—Estar bachicha: tener mal aspecto, ponerse malo. *¡Pobrico, bachicha, qué malo estás!* (Tafalla).
- BADIL.—Pala para recoger la basura (Caparrosos).
- BAGA.—Soga usada para sujetar la carga a las caballerías.
- BANCALERO.—Desus. Tejedor de paños, de los usados para cubrir la masa que se llevaba al horno (Pamplona).
- BANDEO.—Dar un bando: dar una paliza (Roncal).
- BARANDA.—Dícese del choto que dirige el rebaño, llevando al cuello un gran cencerro. Se aplica también al chiquillo que es el jefe de una pandilla.
- BARBO.—Hacer barbo: caer a una acequia, al intentar un chico saltar el *alterón* de la orilla (Tafalla).
- BARCACIO.—En Pamplona hay un término denominado Cruz de Barcacio. Ignacio Baleztena, citado por J. J. Arazuri, opina que Barcacio viene de la voz vasca *barcatu*, y ésta de la latina *párcere*, perdonar. Cruz de Barcacio, por tanto, es Cruz del Perdón.
- BARDAL.—Lugar o habitación en que se guarda la leña, los sarmientos, etc. (Aibar).
- BAROMETRO.—Se llama *barómetro de carne* al que dice presentir los cambios meteorológicos por dolores reumáticos. También se le llama calendario (Tafalla).
- BARRAR.—Esparcir (Arteta).
- BARREDERO.—Torta de pan con aceite, aplastada, con agujeros o en espiral (Tafalla). En Ujué la llaman cascaraña.
- BATAJO.—Badajo. En Aibar había una peña de mozos llamada «Los del hatajo».
- BATEO.—Desus. Bautizo (Pamplona).
- BAZCA.—Comida para el ganado. Es voz vasca. *Voy a preparar la bazca para las vacas* (Regata).
- BERCERO.—Desus. Vendedor de berzas. En Pamplona hubo una calle o plaza denominada «de los Berceros» y «de las Bercerías»; después se llamó Plaza de la Fruta, Plaza del Chapitel, y actualmente Plaza Consistorial o del Ayuntamiento.
- BERGAL.—Mimbral (Pamplona).
- BERGENAL.—Rúst. Berengenal.
- BERLARTZILO.—Agujero cuadrado o rectangular que comunica el sabayao con la cuadra, por donde se echa el forraje (Espinal).
- BETAGARRI.—Leña que introduce el carbonero en el horno para alimentarlo mientras se está cociendo la madera (Artaza, Améscoa).
- BETEGARRI.—Colocación especial de las leñas dentro de la carbonera. A esta operación la llaman también metagarri (Espinal).

- BETIZUA.—Nombre que dan a las vacas salvajes que se criaban en Vera de Bidasoa, en la zona de Ibardin, límite con Francia. Eran casi todas de Achulechorda. Se mataban a tiros y la venta de su carne se anunciaba por bando municipal (Vera).
- BIGERNIO.—Hijo tardío y enfermizo (Tafalla).
- BIRIJON.—Pellizco de castigo, apretando y retorciendo, para que duela (Tafalla).
- BIZCARRECHU.—Espinazo de cerdo (Uztárroz).
- BODORRIO.—Despect. Boda que resulta mal. *¡Menudo bodorrio ha hecho esa!*
- BOINA.—Capar una boina: arrancarle el pico, rabillo o chonchor. Era una broma que solía gastarse, con reacciones imprevisibles, a los que estrenaban boina (Pamplona).
- BOLAZO.—Tiro o golpe con bola de nieve. Los chicos, cuando nieva, suelen jugar a bolazos.
- BOLO.—En Fitero llaman el «Bolo» al desfile o recorrido de la mocina en grupo o montón, que acompaña a la corporación municipal por las calles del pueblo, saltando y bailando al compás de la banda de música, inmediatamente después del disparo del cohete que abre las fiestas patronales en honor de San Raimundo y la Virgen de la Barda. Barda es zarza, matorral (Fitero).
- BOLSERO.—Desus. Tesorero del Regimiento municipal (Pamplona).
- BOMBADA.—Concierto o anticoncierto estruendoso de muchos bombos solos, con fuerte percusión rítmica, recorriendo las calles durante las fiestas (Estella).
- BONFILIA.—Casa la Bonfilia: casa llena de trastos en desorden. La Bonfilia era una prestamista (Tafalla).
- BORREGUIAR.—Llorar a gritos. Se aplica a los niños llorones (Tafalla).
- BOTEJIAR.—Dar la murga, la lata. *¡Qué te pasa, tanto botejiar!* (Tafalla).
- BOTERADA.—Gran alboroto popular (Tafalla). El origen y significado de esta palabra fue el gran alboroto que armó un botero de Tafalla. O el que se lo armaron a él. Hace años hubo en Tafalla un alcalde, botero de profesión. Para fiestas contrató a lo más sensacionalista de la torería, que entonces, como ahora, eran las mujeres toreras. Llegó la tarde del festejo. La plaza estaba abarrotada de público. (Entre paréntesis, a la plaza de toros de Tafalla la llaman «la gorra visera» porque tiene un pequeño palco cubierto con un pequeño voladizo.)

Los mozos de las cuadrillas se apiñaban en los tendidos de sol. Entre ellos, los de «la cuadrilla de la ochená». Las toreras se hallaban ya en la arena, después del garboso paseíllo. Se abrió la puerta del toril y salió un torazo enorme. Así, al menos, les pareció a ellas, que al verlo, asustadas, se echaron a llorar y se escondieron detrás de la barrera. Se armó entonces un gran alboroto, como es de suponer. La gran boterada. Los mozos quemaron las sillas de la meseta del toril e hicieron otros destrozos. Gritaban una tonadilla:

¡Fuera el botero, fuera el botero!  
 Que ha traído toreras de Madrid.  
 ¡Fuera el botero, fuera el botero!  
 Que no valen, no valen ni un maimai.

(Mai era un maravedí.) Al día siguiente, «la cuadrilla de la ochena» se brindó a matar el toro que espantó a las toreras. Y así lo hicieron. Dicen que de entonces viene la costumbre de celebrar becerradas en fiestas con participación de aficionados. Se colocaron sobre el toril sillas de hierro, contra incendios, por si acaso ocurría otra boterada. Los mozos, al final, cantaron:

La cuadrilla de la ochena  
ha sido la más tronera,  
pues ha salido a matar  
al toro de las toreras.

BOTERO.—Alborotador (Tafalla). *Los de La Valdorba son muy boteros.*

BOTIGA.—Desus. Tienda, farmacia (Pamplona).

BOYARRON.—Aum. de buey. Toro manso (Pamplona).

BROCULIYA.—Bróquil, pella. Es voz vasca (Valle de Bertizarana).

BROTERO.—Desús. Cortador, carnicero; en romance occitano, lengua de los francos que se establecieron a fines del siglo XI en el Burgo pamplonés de San Cernin. En ese Burgo hubo una calle llamada de las Broterías.

BUÁ.—O guá. Piel que llevaban las señoras al cuello. Generalmente era una piel de zorro. Las niñas, la llevaban de conejico. En verano solía ser de plumas; a veces de marabú, de cuya terminación, en femenino, puede venir la palabra *buá* (Tafalla).

BUIDADOR.—Desus. Latonero, calderero; artesano del latón y el cobre (Pamplona).

BURBUZA.—Madroño (Cinco Villas).

BURDINCHA.—Nombre vasco de una variedad de manzana, de pulpa muy dura y compacta, que se conserva mucho tiempo; de ahí su nombre que significa «de hierro»; manzana de hierro (Valle de Bertizarana).

BURRO.—Util de zapatero consistente en una horma metálica clavada en un tronco de madera, que el zapatero coloca entre las piernas y le sirve para clavetear y poner suelas o tacones al calzado.

BURULLERO.—Desus. Tejedor de paños; artesano de telas bastas y sacos. Es voz de la lengua charlina o romance occitano que se hablaba en el antiguo Burgo de San Cernin, de Pamplona, habitado por francos procedentes del Bearn.

BURUSCA.—Cabezuela, conjunto esférico de flores con un tallo común y corto. Es voz vasca (Narvarte).

BUSTANQUI.—Hacer bustanqui: meter la cabeza entre las piernas y darse una voltereta (Roncal).

BUZON.—Referido al café o chocolate, los posos (Tafalla).

## C

CABEZAS.—Ir a cabezas: ir a *tornapión*, modalidad de trabajo en común, por la que varias familias labradoras se juntan para hacer las faenas del campo, primero las de una, después las de otra, hasta rematar las de todas (Tafalla).

- CABEZON.—Pan cabezón: pan redondo, abultado, con un casquete o cabezo en el centro.
- CABO.—Desus. Concejal del Regimiento (Pamplona).
- CACERAL.—Corral al lado de casa y en terreno más elevado (Tafalla).
- CACHORRINA.—Chiquillería que arma barullo. *Esta cachorrina me pone dolor de cabeza* (Tafalla).
- CAGANIDOS.—Luis Gil Gómez, en su libro «Escenas infantiles tudelanas», define así esta palabra típica de Tudela. «Se decía caganidos al chico más pequeño de la casa, al que empezaba a dar los primeros pasos, comparándolo con las crías de los pájaros que, por no poder ni saber volar todavía, realizan sus deyecciones dentro del mismo nido donde vinieron a la vida».
- CALABAZUCO.—Nieve blanda que cala el calzado.
- CALDERILLA.—Gente menuda, chiquillería. Luis Gil Gómez, en su libro «Escenas infantiles tudelanas», cuenta que «en la iglesia, una vez acabada la misa, los crios siempre querían ser los primeros en alcanzar la calle, aunque fuera a puro de codazos y empujones. Entonces, las personas mayores, para evitar rodillazos y pisotones, se apartaban a un lado diciendo: Dejad que salga primero la calderilla».
- CAMADA.—Estar en la cama hasta tarde, sin necesidad de madrugar. *Mañana, carnada* (Pamplona).
- CAMAMILLA.—Manzanilla (Valle de Bertizarana).
- CAPACICO.—Hacer el capacico: sacar la lengua y doblarla hacia arriba (Tafalla).
- CAPITOL.—Desus. Reunión o asamblea. En los antiguos barrios de Pamplona se convocaba a los vecinos a capitol. La convocatoria la hacía el Mayoral del barrio, yendo casa por casa (Pamplona).
- CAPUCETIAR.—Chapuzarse, tirarse al agua de cabeza (Tafalla).
- CARDUBA.—Variedad de hongo: agarico de encina o de los cirujanos (Valle de Bertizarana). Según Lacoizqueta, se usaba en medicina para detener las hemorragias; y lo empleaban también los fumadores, aun existiendo los fósforos, para encender los cigarros.
- CARRASCON.—Llevar a uno a carrascón: llevarle a hombros, a horcajadas (Ribera).
- CARRASQUILLA.—Aladierna, de nombre científico *Rhamnus alaternus* (Cuenca). Según Lacoizqueta, se usaba en infusión de té.
- CASA.—Palabra peculiar del vocabulario foral. «La Casa, sin constituir persona jurídica, tiene su propio nombre y es sujeto de derechos y obligaciones respecto a las relaciones de vecindad, prestaciones de servicios, aprovechamientos comunales, identificación y deslinde de fincas, y otras relaciones establecidas por la costumbre y usos locales.» (Francisco Salinas Quijada: «Elementos de Derecho Civil de Navarra».)
- CASCALLERA.—Desus. Cascajera. En Pamplona hay un término, la actual Chantrea, que se llamó cascallera o cascalleta.
- CASCAPETIN.—Chapada, cachete, bofetada (Tafalla).
- CATABILLANCO.—Fruto del boj (Bigüezal).

- CATAZA.—Amapola (Iracheta).  
 CATUCIL.—Irulario, juego de niños (Roncal).  
 CAZCARACACHE.—Rosal silvestre (Artaza).  
 CEARAIZE.—Viento del N.O. que trae lluvia (Regata).  
 CEMENTO DE GOLONDRINA.—Barro.  
 CENA.—Vulg. *La cena*: alacena, despensa. *La fruta está en la cena*.  
 CENCERRETIAR.—Andar de un lado para otro metiendo ruido. *¿Qué haces, tanto cencerretiar?* (Tafalla).  
 CERRAR.—Aplicado a la luz, apagarla, accionar el interruptor.  
 CERRENDA.—Dícese de la mujer descuidada en el vestir (Regata).  
 CIBERERO.—O cebrero. Desus. El que llevaba a moler la cibera o pienso para cebar animales (Pamplona).  
 CILIPURDISCAN.—A modo de adverbio en el sentido de: dando vueltas o volteretas. *Se cayó cilipurdiscan* (Vera).  
 CIMBURRUSCA.—Columpio.  
 CINCIRRIAS.—Campanillas o cascabelicos que les ponen a las ovejas (Arteta).  
 CIONDOCO.—Útil de cocina, hierro de forma circular que sirve para sostener el puchero sobre el fogón (Arteta).  
 COCHARRO.—Vasija para muír y recoger la leche (Orísoain).  
 COGORCIAR.—*Te voy a cogorciar*: a romper la cabeza.  
 COJAL.—En Arteta, cazo de cocina. Generalmente, sartén pequeña de mango largo.  
 COJONIAM TUAM.—Interjección híbrida, en la que la desinencia latino-litúrgica suaviza un inicio grosero, dejándolo en ingenua expresión admirativa. *¡Cojoniam tuam, qué suerte has tenido!* (Pamplona).  
 COJONUDO.—Aplicado a un torero, valentísimo, excepcional. En una corrida de toros sanferminera, hace años, ante una faena extraordinaria de Santiago Martín «el Viti», los mozos de las peñas le aclamaron cantando:

El Viti, el Viti, el Viti es cojonudo.  
 Como el Viti no hay ninguno.

La melodía, sencilla y pegadiza, repetida hasta el infinito, se componía de las siguientes frases musicales:

Do la fa, do la fa, do la la sol la si sol.  
 Do do re do, si la sol fa.

La letrilla tuvo éxito e hizo época. Se entonaba para premiar a los toreros triunfadores por su arte y su valor. Valía más que los trofeos reglamentarios; más que una gran ovación, más que orejas y rabo. A veces se trastocaba el acento gramatical del nombre del torero para que encajara con el musical. Así a Dámaso González le cantaban: «Damáso, Dmáso, Damáso es cojonudo...».

En una corrida de los sanfermines de 1979 los mozos, a falta de buenos toreros, le cantaron la tonadilla a un toro llamado «Revoltoso»: «¡El toro,

el toro, el toro es cojonudo. Como el toro no hay ninguno!». Revoltoso se había ganado el clamor de las peñas por su bravura y fortaleza en varas, yendo cinco veces al caballo del picador y derribando en dos ocasiones.

La cancioncilla se ha extendido a otros campos y públicos, fuera del taurino y fuera de Navarra. Se entona, por ejemplo, en los campos de fútbol para jalear al ídolo de la afición, después de una jugada genial o de un gol decisivo. El ingenio espontáneo y chispeante de los mozos en San Fermín, lanzando frases, canciones y gestos, es una característica que se repite con asombrosa frecuencia. Otro año fue: «¡Manos arriba, esto es un atraco!», cantado con los brazos en alto, al unísono, recalcando las sílabas, ante un espectáculo taurino que se prometía extraordinario, (por tanto, carísimo), y luego resultaba decepcionante, un fraude, un robo. Otro: «sss... sss... que vienen, que vienen!». Otro: «¡Que se vayan, que se vayan!».

Todo esto prueba la existencia de una musa sanferminera, de inspiración lúdica y colectiva, que crea, no sólo neologismos sino neomodismos expresivos y musicales, dignos de entrar también en la docta seriedad de un trabajo lexicográfico.

COLE.—Apóc. Los estudiantes son aficionados a los apócopes. Llamen *cole* al colegio, *profe* al profesor, *cate* al suspenso, etc.

COLECTOR.—Desus. Recaudador municipal de impuestos (Pamplona).

COLINGUEAR.—Colgar, llevar colgajos. *¡Mira qué trapos más desfiluchados te colinguean!* (Tafalla).

COLOCO, -CA.—Que se mueve (Vera). *Tengo un diente coloco.*

COMPOSITORIO.—Vulg. Supositorio.

COMUNERA.—Mujer encargada de la limpieza de los servicios higiénicos de la Estación del ferrocarril (Tafalla). Quizá provenga de la voz «común» en su acepción de retrete.

CONDICION FORAL.—Tener una persona condición foral es estar sometida al derecho civil y a las disposiciones administrativas y fiscales de Navarra. (F. Salinas: «Elementos de Derecho Civil de Navarra».)

CONSULTAS.—Desus. Libro de consultas: de actas. Sala de consultas: de reuniones (Pamplona).

CONVALACHARSE.—Ponerse de acuerdo dos o más para incordiar o fastidiar a alguien.

CORBETERA.—Rúst. Cobertera, tapadera (Cascante).

CORDOCHA.—O kordocha. Cogulla (Valle de Bertizarana).

CORREO DE PIE.—Desus. Encargado de llevar y traer a pie la correspondencia. Concretamente, entre el Regimiento de Pamplona y los regidores que en Madrid tramitaban asuntos municipales. Los correos de pie eran grandes andarines, capaces de hacer 15 leguas en un día, unos 85 kilómetros; y al siguiente, otros tantos. Es decir, un doble «maratón» cotidiano. En aquellos tiempos, siglo XVI, no se consideraba eso como proeza deportiva. J. J. Arazuri escribe que eso «era corriente entonces», que a los correos de pie se les pagaba «a razón de ducado y medio por día» (no gran cosa), y cita nombres de algunos correos de la ciudad: «un soldado llamado Juan Núñez, un vecino Martín de

- la Bastida y un nuncio del Regimiento Juan de Datue». Nombres para un preolímpico «palmares».
- CORRIENTE Y MOLIENTE.—Aplicado a molinos, significaba que las ruedas, muelas y presas se hallaban en buenas condiciones de funcionamiento (Pamplona).
- COSCANA.—Pericarpio de la nuez (Valle de Bertizarana).
- COSCORRONERA.—Chichonera; gorrico que se pone a los niños para evitarles golpes en la cabeza (Tafalla).
- COSTERAJE.—Desus. Costería; guardería de campos y montes (Pamplona).
- CRISMAR.—Cobrar excesivamente por la venta de algo. *Me ha crismau* (Tafalla).
- CRISPILLA.—Variedad de lechuga prieta, tierna y sabrosa, que se cría en mayo (Tafalla).
- CUBIYA.—Calabaza vinatera o de cuello. Es voz vasca (Valle de Baztán). En el valle de Bertizarana, kuya.
- CUCHARA.—Meter la cuchara: intervenir en la conversación. *¿Me dejáis meter la cuchara?*
- CUEZCO.—Cuezo, vasija para ordeñar.
- CULAS.—Dormir en culas: dormir varios en una cama, alternando las posiciones de los cuerpos, de tal manera que la cabeza de uno esté junto a los pies de otro. Esto se hacía en las casas que tenían muchos hijos y pocas camas (Tafalla). // Jugar a culas y cabezas: juego infantil con alfileres de colores. Consiste en adivinar cómo están dos alfileres escondidos en una mano. Si están con las cabezas juntas, es cabezas. Si están punta con cabeza, culas (Tafalla). En Tudela, punta y cape.
- CULECA.—Tener buena mano *pa* echar culecas: tener acierto para hacer las cosas.
- CULOPOLLO.—Remiendo mal hecho en el curujón de un saco (Tafalla).
- CUMIYOA.—Comino (Valle de Bertizarana).
- CUOLQUICA.—Se dice de las niñas que empiezan a hablar, a ser algo. *¡Mira, parece una cuolquica!* (Tafalla).
- CUPELA.—Tonel muy grande de roble en el que fermentaba y se conservaba la sidra. Se colocaba en posición horizontal (Vera).
- CURRILLON.—Arbusto con pinchos pequeños.
- CUSCUJERA.—Charla en voz baja al oído. Chismorreo.
- CUSCULINA.—Dícese de la niña pequeña y graciosa. *¿Dónde va esta cusculina?* (Tafalla).
- CUSCULUBITON.—Burbuja o cascabel que hace la gota de lluvia al caer en un charco.

CH

- CHAFARDERO, -RA.—Salsero, entrometido, alparcero.
- CHAISCUR.—Saltamontes (Jaurrieta).

- CHAMBRA.—Camiseta de tela que llevaban en verano las mujeres entre las enaguas y el vestido (Tafalla).
- CHANDREA.—Así llaman vulgarmente al barrio pamplonés de la Chantrea.
- CHANTILLON.—Desus. El «chantillón» de la ciudad de Pamplona era la vieja tabla del fiel contraste, en la que figuraban inscritos artículos de artesanías locales, tales como lienzos, sayales, márfegas, cotonados, etc., que radicaban en las antiguas rúas de los Sacos o Zacuninda y de las Burullerías (Pamplona).
- CHANTREA.—Nombre que se da a los barrios nuevos que se crean a las afueras de las poblaciones, construidos con protección estatal y formados por casas unifamiliares o de planta baja y un piso. Así, se llama «chantrea» a un barrio de Aibar. En Ezcároz hay dos chantreas, la nueva y la vieja. Esta denominación genérica proviene del nombre propio del barrio pamplonés: Chantrea.
- CHAPAZO.—Trozo de yeso desprendido. *Se ha caído un chapazo del techo. // Golpe de agua salida de un pozal, al llevarlo de un lado a otro* (Tafalla).
- CHAPITEL.—Desus. Así denominaban en Pamplona al Almudí, alhóndiga o mercado de granos.
- CHARRACHANERO, -RA. Hablador, parlanchín, charrán. *¡Tengo una nietica más charachanera!* (Tafalla).
- CHARPA.—Estolón. Es voz vasca. (Narvarte).
- CHARRA QUE CHARRA.—*Está charra que charra:* habla que te habla.
- CHASCA.—Especie de almeja grande de madera, como castañuelas gigantes, usada para llamar. En un colegio de Tafalla, Sor María llamaba a clase a los parvulicos tocando ese instrumento. Hacía *chas chas*, al chasquear la madera (Tafalla).
- CHAVETA.—Dícese de la cabeza, seso o razón. *Anda mal de la chaveta. Ha perdido la chaveta.*
- CHERREMEN.—Pera muy pequeña, llamada también perica de Santiago (Arteta).
- CHERREMENERO.—Peral que da pericas llamadas de Santiago (Arteta).
- CHERRINCA.—Aro (Arbizu).
- CHICHIRIYUA.—Garbanzo (Cuenca).
- CHILLARRA.—Brezo utilizado para hacer escobas (Valle de Bertizarana).
- CHIMURCE.—Mariposa (Leiza).
- CHINCOS.—Andar a chincos: a la pata coja, sobre un pie (Regata).
- CHINCHÍN.—Llevar a uno al chinchín: llevarle a cordericos (Olleta).
- CHINCHULETA.—Dícese de la persona habladora y contestona, con voz aguda. También se aplica a la chismorrera. *Ya lo habrás chinchuletiáu* (Tafalla). En Pitillas, chinchuletera.
- CHINCHULETERA.—Véase chinchuleta.
- CHINCHULETIAR.—Irla a otro con cuentos (Tafalla).
- CHINGALA.—A la chingala: a la pata coja (Ujué).
- CHINGLE.—Andar al chingle: a la pata coja (Espinal).

- CHINGO.—Cojo; el que por lesión lleva la pierna doblada en ángulo (Alcoz, Ulzama).
- CHIRIVILARES.—Plantas de hojas anchas y grandes flores blancas que daban de comer a los cerdos (Olleta).
- CHIRGOS.—*No me vengas con chirgos*: con líos (Aguilar de Codés).
- CHIVA.—Jugar a chivas, a canicas.
- CHORIBAZCA.—Planta herbácea denominada siempre viva picante, que crece en las peñas y tejados, y a la que acuden los pájaros a comer. Es voz vasca (Valle de Bertizarana).
- CHORIZO FRANCÉS.—Llaman así a la zanahoria (Zona N.O.). J. M. de Lacoizqueta, en su «Diccionario de los nombres éuskaros de las plantas», al dar su opinión sobre la etimología de la palabra zanahoria, dice que viene del dialecto vascofrancés labortano y que «quiere decir raíz amarilla, como es la de esta planta, que entra con frecuencia en el cocido que se saca a la mesa en aquella comarca, y por lo que los españoles la llaman chorizo francés».
- CHORQUILLA.—Pajera; lugar de la cuadra donde se guarda la paja para los animales (Arteta).
- CHORRE.—Insulto familiar y sin ánimo de ofender. Equivale a *chalao* (Artajona).
- CHORROTERA. Mancha alargada y escurrida en el vestido. *Vas lleno de chorroteras*.
- CHUCARRO.—Palo de boj que lucía, al prenderse. Se usaba en lugar de candil (Tafalla).
- CHUCUBIL.—Rincón recogido y abrigado de la cocina. Es voz vasca. (Echauri).
- CHUCHURUBITA.—Juego infantil del escondite, del vale (Tafalla).
- CHULANDA.—Lagartija (Roncal).
- CHULUFRIÑA.—Clavelina (Valle de Bertizarana).
- CHUMA.—Cima, cumbre de un montico. *He subido hasta la chuma de Santa Lucía* (Tafalla).
- CHURRUCALES.—Mingarraches, hojas de sabor amargo y que quitan la sed al que las come (Espinal).
- CHURRUTERO, -RA.—Bobo, idiota, en jerga infantil. *¡Ese mocé es un churruterol* (Tudela).

D

- DAR PUERTAS.—Desus. Acompañar a persona de autoridad por las dependencias de una casa o palacio, adelantándose a abrirle las puertas con señales de cortesía (Pamplona).
- DEDAL.—Quitarse el dedal: aplicado a mujeres, alargarse mucho en la explicación de un asunto, dejando el quehacer que se tiene entre manos. *Para contarme esto, se quitó el dedal* (Tafalla).
- DEMANDA.—Desus. Petición y colecta de limosnas que los chicos de la Casa de Misericordia de Pamplona hacían por la ciudad, *cajeta*, en mano. Esta costum-

bre, según escribe J. J. Arazuri, se inició en 1775 a consecuencia de una recomendación municipal a los vecinos para que tomaran «a su cargo el cuidado de la cajeta que se ha de poner en cada Barrio para que un día a la semana recorran todas las casas de él, pidiendo limosna para la Misericordia».

DENGUE.—Gripe. *Está con el dengue* (Tafalla).

DEPRENDER.—Desus. Aprender (Pamplona).

DESCARGUE.—En la vieja Pamplona se llamaba vulgarmente el «Descargue» al edificio de la Alhóndiga municipal, situado donde actualmente está el Banco de España, en donde se descargaban, entre otras mercancías, licores, vinos y aceites que entraban en la ciudad, se controlaban a efectos contributivos y después eran repartidos a los puntos de venta por los fajeros en zorras o galeras bajas de cuatro ruedas.

DESLISON.—Hueco de las escaleras de casa utilizado como tobogán. En Tafalla el deslison preferido por los chiquillos se hallaba en casa de Albéniz, en la plaza. Era corto y empinado, con azulejos brillantes y muy resbaladizos. Acudían tantos crios y molestaban tanto a los vecinos que éstos cambiaron los hermosos azulejos por feos ladrillos antideslizantes. Cuentan que, de tanto subir y bajar chavales por aquella escalera, se tambaleaban las botellas y los géneros existentes en los estantes de una tienda contigua. El tendero, que invocaba constantemente al bíblico rey Herodes para que exterminara a todos los chiquillos, se ganó el mote de: Herodes.

DESO.—Expresión plurisignificativa usada de comodín en lugar de palabras cuyo nombre propio se desconoce o no se dice por dejadez. Hay una frase burlesca que exagera este defecto: *Oye, hijo, vete al deso, coge el deso que está bajo el deso y después te vas al deso a rancar deso. Ya entiendes ¿no?* Le quería decir: «Vete al granero, coge el azadón que está bajo el cestaño y después te vas al huerto a rancar patatas».

DESPIPORRO.—Estropicio (Tafalla).

DESVIDIJAMIENTO.—Desmigamiento del bacalao para hacer ajoarriero (Luquin).

DONO.—Desus. Dinero u obsequio que se entregaba a la persona que en las subastas públicas, según se había convenido, se encargaba de hacer elevar las posturas, pujando por encima de determinadas cifras.

DORMITALERO.—Desus. Canónigo de la Catedral de Pamplona, encargado de cerrar cada noche las puertas de la canonjía, recinto murado en donde se hallaban las distintas instalaciones canónicas: viviendas, cillería, refectorio, dormitorio y claustro. En Pamplona hubo una casa denominada del Dormitalero y hay una calle llamada de Dormitalería.

DREZAR.—Desus. Aderezar (Pamplona).

DULERO.—Cuidador y pastor de yeguas (Castillonuevo, Navascués).

ECHANDIA.—Nombre genérico que figura en la clasificación de Linneo para designar plantas de formas vistosas y aspecto elegante. El célebre botánico sueco puso ese nombre en memoria de su amigo Pedro Gregorio Echandia,

- pamplonés, que fue profesor de la Universidad de Zaragoza, donde instaló un jardín botánico, y que gustaba obsequiar con esa clase de plantas a los amigos de su mayor estimación.
- EMPEDRADOR.—Desus. Encargado de arreglar las calles, rellenando los baches (oradas) con piedra picada o grava (Pamplona).
- ENCENDALLO.—Broza que se emplea para encender fuego en el campo (Gallipienzo).
- ENGAÑAMOCHIL.—Pájaro conocido con diversos nombres: pajarita de las nieves, aguzanieves, engañapastor, ipurdanzari, etc. En el Vocabulario de Iribarren se dice que es un pajarillo gris, con el pecho blanco, que puede andar en invierno en los labrados.
- ENGAÑATRIPAS.—Costillas de cerdo fritas. También se las llama untamorros.
- ENOJADIZA.—Tener enojadiza: tener manía (Ujué). En Tafalla, ojadiza.
- ENTERRORIO.—Desus. Entierro (Pamplona).
- ESCALAR.—Escarlar la escalera: barrerla. *¿Voy a escala la escalera?* Esta pregunta, hecha por un desconocido a la puerta de una casa, era la fórmula tradicional de pedir la comida, ofreciendo en pago realizar un trabajo doméstico, que entonces solía consistir en barrer las escaleras, como ahora puede ser fregar los platos en un restaurante. Ese dicho, que tendrá más de doscientos años, lo usaban los que iban a Tafalla de los pueblos de alrededor.
- ESCALERICAS.—Llaman así, en las carnicerías, a las costillas flotantes de cordero (Caparros). *Dame medio kilo de escalericas.*
- ESCONDERITE. Juego infantil del escondite o esconderite (Espinal).
- ESCURREVASQUIÑAS.—Restos de comidas que no quiere nadie (Tafalla). *A mí no me des esas escurrevasquiñas ¿eh?*
- ESPERANTO.—En la fachada del Bar Espejo de Pamplona, cerrado ya hace tiempo, se exhibió durante años, según escribe J. J. Arazuri, el siguiente anuncio en esperanto, lengua de la que su dueño era acérrimo defensor: COÑAC TERRY, JI ESTA LA PLI BONA EL CIUJ ONI BENDAS TIE CI.
- ESPINARIAS.—Espinacas (Cascante).
- ESTALPIA.—Cobertizo, en el corral de casa, para guardar leña o trastos. Es voz vasca (Alcoz, Ulzama).
- ESTALQUIE.—Tapadera, cubertera. Es voz vasca (Alcoz, Ulzama).
- ESTRUMENTO.—Vulg. Instrumento de música.
- ESTUFICA.—Bufanda (Berbinzana).
- ¡EU!—Equivale a hola. Es el saludo típico de los de Tafalla, al que se contesta: ¡Ande! Se dice que un ¡eu!, lanzado al aire con su peculiar tonalidad, es como el santo y seña con el que se reconocen dos tallafeses en cualquier lugar del mundo.
- EZQUERRAYENA.—Madreselva. Es voz vasca (Valle de Bertizarana).
- EZTERRA.—Clavo del acullo o aguijada (Regata).
- EZTIZURIYA.—Nombre vasco de una variedad de manzano, cuyo fruto, de carne esponjosa, blanda, blanca y muy dulce, da una sidra muy azucarada y rica en

alcohol y ácido carbónico. Según Lacoizqueta, es muy buena para la elaboración de la achampañada o espumosa (Valle de Bertizarana).

EZTUMPA.—Saúco. Es voz vasca (Vera).

FACISTOL.—Se le dice al que estorba o quita la luz. *¡Quita de ahí, facistol, que no veo!* Equivale a. «Que no eres hijo de cristalero» (Tafalla).

FANGA.—Hacer fanga: caer al barro, al intentar un chico saltar el alterón de una acequia (Tafalla).

FARDERO.—El que se dedica a llevar fardos o bultos.

FARRACHUCHO.—Trabajo mal hecho, chapuza (Artajona).

FINIQUITIAR.—Finalizar, terminar (Tafalla).

FONDON.—Aplicado a una pieza situada en una pendiente, la parte baja de la misma (Ustés).

FONGO, -GA.—Dícese de la persona floja y sucia (Tafalla).

FORAL.—Este adjetivo, que denota lo concerniente o relativo al fuero, aparece por primera vez, a mediados del siglo XVIII, según el investigador navarro Francisco Salinas Quijada, en un documento de la Universidad de Valencia, titulado «Parabien del Rector i Claustro de Cathedráticos de la Universidad de Valencia al Señor Rei de las Españas D. Carlos III», redactado por Mayans y Sisear. El término se repite en 1772 en otro documento de la misma Universidad, que considera necesario un Catedrático de *Derecho foral* del Reino de Valencia.

FOSAL.—Cementerio. En Olite hay una plazoleta, frente a la iglesia de San Pedro, que se llama del «Fosal»; antiguamente fue cementerio parroquial.

FOSOR.—Enterrador. Los Hermanos Fosores, miembros de una institución religiosa, se encargaron de los servicios del cementerio pamplonés de Berichitos de 1965 a 1969.

FUCAGEA.—Corada: corazón, pulmones y tráquea del cordero (Tafalla).

FUELLERO.—Encargado de dar aire al órgano de la iglesia (Regata).

FUMADA.—Acto de fumar droga en grupo. El 5 de noviembre de 1979 una organización juvenil de Pamplona, identificada con las siglas JGRE, convocó a una fumada de porro en la plaza del Castillo, en torno al kiosko central, a las siete y media de la tarde, como protesta por una redada policial realizada días antes en la calle Calderería y para pedir la legalización del porro o droga blanda. La fumada fue disuelta por la policía. Aquel día se divulgó esa palabra.

FUSIE.—A la fusie: se dice de una cosa que está o queda mal (Tafalla). *Eso está un poco a la fusie.*

FUSTERO.—Desus. Carpintero (Pamplona).

- GAISHÚA.—Dícese de la persona muy obsequiosa. Es voz vasca. Así se apodaba, «la Gaishúa», a una señora de Santesteban que era muy zalamera; tenía tienda y a todo el que entraba a comprar le ofrecía una taza de café con leche (Regata).
- GALCHAPERTOLAS.—O galcharales. Especie de polainas de lana (Regata).
- GALGAR.—Desus. Afilar la piedra del molino (Pamplona).
- GALOPEAR.—En el sentido de correrla o andar de juerga. Hay un refrán que dice: «El que de joven no trotea, de viejo galopea».
- GALLETA.—Desus. Vaso de madera para beber vino (Pamplona).
- GARONDO.—Nuca (Burgui).
- GATOS.—Alusión a riñas domésticas. Se dice: «ya corren los gatos por la cocina», queriendo decir: «Ya están riñendo los vecinos».
- GENTE DE GUERRA.—Soldados, militares. En Pamplona hubo una «taberna de la gente de guerra».
- GILCHAURRA.—Nogal. Es voz vasca (Valle de Bertizarana).
- GILLA.—Guindo. Es voz vasca (Narvarte).
- GITO-ALAI.—Graciosa palabra híbrida, caló-vasca. Significa gitano alegre y es el nombre popular de un frontón de Pamplona, construido aprovechando dos muros del baluarte de Labrit, al que acudían a jugar a pelota los gitanos de la próxima calle de la Merced.
- GOMA.—Paseo de la Goma se llamaba en Pamplona al paseo de los elegantes, de los peripuestos o engomados. Según escribe J. J. Arazuri, en los años 20 la gente de postín solía pasear, en horas fijas, por la Plaza del Castillo, desde la esquina de Chapitela hasta casa Baleztena, por delante del Café Iruña y el Dena-Ona. Hacia el año 30 las damitas pasaron al centro de la Plaza, arrastrando tras ellas a los petimetres y organizando el paseo llamado «el melonar». Al otro extremo de la Plaza, entre las escalericas de San Agustín y la calle Espoz y Mina, discurría otro paseo, el de la gente de escalones sociales inferiores, conocido por el «zurriburri» (en vasco, lo bajo). Hacia 1940 el paseo de la goma se trasladó a los porches de la Plaza y al Paseo Valencia, acera ancha de los números pares, denominándose «la noria».
- GORGORITIA.—Cantar mal, con voz chillona.
- GOSAO.—Pan redondo que llevaban los pastores para comer, para todo el día (Arteta).
- GOTA.—Remojoncico de chocolate que la abuela guardaba para dárselo al nieto a media tarde. *¡Sube a tomar la gota!*, le decía (Tafalla).
- GOZAMIENTO.—Disfrute o aprovechamiento: de tierras, agua, leñas, hierbas, etcétera.
- GRUPELA.—Baticola; correa que sujeta el baste a la cola de la caballería (Tafalla).
- GUARDASOLA.—Paraguas. Hay un dicho popular: «Tximistak eta tromboyak y la guardásola en casa» (Vera de Bidasoa).

GÜERTO.—Rúst. Huerto (Tafalla).

GUITA.—Se dice del animal, de la mula inquieta, que cocea fácilmente. *Ten cuidau, que es muy guita* (Aibar).

H

HAMBRERA.—Sentir mucha hambre (Aibar). *Tengo una hambarrera que me comería un cuto.*

HELECHAL.—Bajo la denominación de «helechal», cuando este término no aparece empleado exclusivamente para expresar la naturaleza o destino de una finca, se entienden los derechos de aprovechamiento de las producciones espontáneas de helecho de montes comunales. De forma análoga se entiende la voz «corraliza». (Francisco Salinas Quijada, en el vocabulario foral vigente que aparece en su libro «Elementos de Derecho Civil de Navarra».)

HORCACHA.—Aleta de tenca (Tafalla).

HUESO.—Hueso o huesico de la risa: cabeza del radio, en el codo, en donde los golpes duelen de forma que no se sabe si llorar o reír.

I

ILINCHA.—O hilincha. Leña que quedaba sin quemar, al hacer carbón (Espinal).

ILLARRA.—Alubia o judía (Cinco Villas). En Basaburúa, maillarra. Es voz vasca.

ILLARBERDIA.—Guisante. Es voz vasca (Cinco Villas).

INTERQUINADA.—Se aplica a la persona poco aseada, a la ropa mal lavada, a la casa sucia (Tafalla).

IÑA.—Junco. Es voz vasca (Valle de Bertizarana).

IÑASTORRA.—Helecho común. Sirve para hacer cama para los animales y, mezclando sus restos triturados con los excrementos de los animales, para hacer abonos naturales. Es voz vasca (Valle de Bertizarana).

IPURDANZARI.—Nombre que dan al pájaro también llamado engañapastor, pajarita de las nieves, etc.

IRUÑARANA.—Diaprea. Variedad de ciruela. Nombre vasco de la planta. Prunus doméstica. Es una ciruela pequeña y muy gustosa. Voz vasca que significa ciruela de Pamplona (Cuenca).

J

JURADO.—Desus. Concejal (Pamplona).

JURERIA.—Desus. Ayuntamiento (Pamplona).

JUS LA ROCHA.—Debajo de la Roca; en romance occitano, hablado por los pobladores francos del antiguo Burgo de San Cernin en Pamplona. Hay una calle de Jus la Rocha (Pamplona). En Estella, una iglesia románica de Santa María Jus del Castillo.

K

- KAMAMILLA.—Véase camamilla.  
 KARRASKILLA.—Véase carrasquilla.  
 KEDARZUA.—Cadarzo; cintas de alpargatas o abarcas (Santesteban).  
 KIDERRA.—Rabillo de frutos: cerezas, manzanas... (Narvarte, Vera).  
 KORDOCHA.—Véase cordocha.  
 KUBIYA.—Véase cubiya.  
 KUMIYOA.—Véase cumiyoa.

L

- LABORANTE.—Desus. Trabajador (Pamplona).  
 LAMISCAR.—Lamer, relamer; lamiquear la oveja al cordero recién nacido. *Nacer y sin lamiscar*: el colmo del abandono y descariño (Artica).  
 LANCHURRIA.—Niebla muy fría que deja hielo en las ramas de los árboles (Tafalla).  
 LANIGORDO.—Carnero de lana burda.  
 LAPRIZURI.—Se aplica al pelma, cargante, bromista pesao. *¡Calla laprizuri!* (Tafalla).  
 LEGITIMA.—L. navarra o foral: Consiste en la atribución formal a cada uno de los herederos forzosos de cinco sueldos «febles» a «carlines» por bienes muebles y una robada de tierra en los montes comunes por inmuebles. Esta legítima no tiene contenido patrimonial exigible, ni atribuye la cualidad de heredero, y el instituido en ella no responderá en ningún caso de las deudas hereditarias ni podrá ejercitar las acciones propias del heredero. (Francisco Salinas Quijada, en vocabulario foral vigente incluido en «Elementos de Derecho Foral de Navarra».)  
 LESCAY.—Desus. Tallo largo de junco que sirve para hacer asientos de sillas (Pamplona).  
 LEZCA.—Juncia larga, planta parecida al junco, con cañas triangulares de unos diez centímetros (Valle de Bertizarana).  
 LILIYA.—Azucena (Valle de Bertizarana).  
 LOLÓ.—A loló: a dormir. Lleva al chico a loló (Vera).  
 LUCERNA.—Variedad de trébol (Cinco Villas).  
 LUPEAR.—Ganar siempre (casi siempre) en los juegos de cartas y otros, entre mujeres (Tafalla).  
 LUPIA.—Dícese de la mujer listilla, avispada, rápida de reflejos; de la que gana siempre en los juegos de cartas y otros (Tafalla).

M

- MADARIA.—Peral silvestre. Es voz vasca (Valle de Bertizarana).
- MAILLARRA.—Alubia o judía. Es voz vasca (Basaburúa).
- MAISON.—Manguito (Tafalia).
- MAJAR.—Aplastar, apisonar hierba en el desván o pajar (Ulzama).
- MALASOMBRA.—Se aplica al que gasta bromas pesadas. *Es un malasombra.*
- MALLA.—Utensilio manual del artesano cordelero para suavizar los hilos.
- MANDAR.—Pedir en la taberna que llene el vaso de vino. *Manda una ronda de tintos* (Tafalla).
- MANDAULIA.—Mosca de macho. Es voz vasca, compuesta de *mandau*, macho, y *ulia*, mosca (Vera de Bidasoa).
- MANDAZAIN.—Arriero. Es voz vasca que significa conductor de machos (Espinal, Vera). En Vera a uno le apodaban Mandazai.
- MANFURRIÉ.—Mal asentado. *Parece que tiene el baile manfurrié*: se dice de algo que se mueve mucho y parece que se va a caer (Tafalla).
- MAÑAS.—Caricias. Hacer mañas: acariciar. // Quejas sin razón (Vera).
- MAPAMUNDI.—Dícese del que va lleno de manchas. *Pareces un mapamundi.*
- MARABITHOT.—Maravedí (Ituren).
- MARRANTXA.—Voz ronca (Vera).
- MÁRREGA.—Desus. Saco de paja que usaban los pastores para dormir. // Tela de saco o lienzo empleado por los carniceros para proteger y transportar la carne fresca (Pamplona).
- MARROGUL—Fresilla silvestre (Artaza).
- MARROSCAR.—Frotarse los ojos con los puños cerrados (Roncal).
- MARTUZA.—Se dice de la mujer tranquila y calmosa. *Eres una martuza* (Cuenca).
- MASONERO.—Desus. Albañil. En Pamplona hubo una cofradía de masoneros.
- MASPILLA.—Acerolo; árbol rosáceo de nombre científico *Sarbus torminalis*. Es voz vasca (Bertizarana). En la Cuenca, gurbíe.
- MATERIA.—Pus (Vera).
- MATUTA.—Castigo o expiación de penas que son consecuencia de culpas o errores. A uno que, trabajando sin estar asegurado, sufre un accidente, se le dice: *Te ha caído la matuta*. También se aplica en juegos infantiles al que la para: *Tú llevas la matuta* (Tafalla).
- MATUTE.—Colarse de matute: entrar sin pagar.
- MAYORAL.—Presidente de antiguas cofradías, hermandades o asociaciones (Pamplona).
- MAZURCA.—Gorro o sombrero de niña que se ata con cintas bajo la barbilla (Cuenca).
- MENDISULAFRAYA.—Clavel silvestre de muy fuerte y agradable olor que se da en Vera de Bidasoa, exclusivamente en una zona próxima a Francia, deno-

minada Atxuletxekoborda. Lo llevaban a vender al país vecino. No se trasplanta (Vera).

MIASKIA.—Cesto pequeño hecho con tiras de corteza de castaño (Santesteban).

MICHINDORRA.—Orzuelo (Vera).

MILICAR.—Arrebañar un plato o sartén (Vera).

MILLARAZA.—Lapa (Cortes).

MINGOCHA.—Acedera, planta de sabor agridulce que se emplea como condimento. Es voz vasca (Valle de Bertizarana).

MTNQUILICOÑO.—Afeminado, marica (Tafalla).

MIÑICUA.—Embrión de una planta. Es voz vasca (Valle de Bertizarana).

MOCATIA.—O mokatia. Variedad de manzana, de forma alargada, color amarillo claro, carne tiesa y jugosa, muy buena para comerla cruda (Valle de Baztán). Es voz vasca. En el valle de Bertizarana, errilsagarra.

MOCHOLA.—Chola, cabeza. *¡Me duele más la mochola!* (Tafalla).

MODROLLO.—Cabezón, renacuajo (Roncal).

MOLER.—Moler el seso: marear, atontar *¡Ay, chica, me mueles el seso con tanto preguntar!* (Tafalla).

MOMIAS.—Juego infantil, de las momias, que consiste en vendar un chaval a otro de cabeza a los pies con rollos de papel higiénico. Gana la pareja que realiza esa operación en menos tiempo (Milagro).

MONDADERO.—Lugar, anexo a la cocina de asilos o colegios, donde se pelan las patatas (Tafalla).

MONICA.—Llevar a monica: a cordericos, a horcajadas (Tafalla).

MOR.—Por mor: por amor propio. *Lo ha hecho por mor* (Tafalla).

MORAL.—Mal moral: tristeza profunda y aguda, causada por disgustos gordos, graves desgracias o calumnias, que puede producir enfermedad y hasta muerte.

MOTEA.—Yema, botón o renuevo vegetal. Es voz vasca (Valle de Bertizarana).

MUERMO.—Se aplica a la persona que habla en voz baja y monótona (Tafalla).

MUGAMIENTO.—Amojonamiento. Aparece en una carta de compromiso entre Navascués y Ustés de 1422.

MUNDIÚ.—Estar mundiú: estar mustio, triste, sin ganas de hablar (Tafalla).

MUQUIZU.—Mocoso (Vera).

MURQUERO.—Latoso, molesto. *¡Calla, murquero!* (Tafalla).

MUSIERAS.—Trajos que usaban los hortelanos, en vez de calcetines, con las abarcas (Ujué). En otras localidades, pealetas.

MUTURZABALA.—Variedad de manzana, redonda achatada por los polos, de color pardo sucio, pulpa compacta y sabor agridulce. Es voz vasca (Valle de Bertizarana).

MUZIZARCO.—Figura zarrapastrosa (Espinal).

N

- NAVASTUREN.—Llaman así en Vera de Bidasoa a las veintiuna campanadas que se tocaban, después del ángelus de la tarde, por algún motivo que ahora se desconoce. El campanero recibía *cherripuscas*, una o dos veces al año, por ese toque diario, que sólo se hacía en verano. Parece que tenía relación con el caserío del mismo nombre, Navasturen, existente a orillas del Bidasoa.
- NESKEGUN.—En los pueblos navarros ribereños del Bidasoa, según escribe Luis de Uranzu en su libro «Lo que el río vio», se llamaba *neskegun* al día de la semana, sábado concretamente, en que los novios, una vez establecidas relaciones formales y siguiendo antigua costumbre, podían entrevistarse. Neskegun, en vasco, significa el día de las jóvenes solteras.
- NORA.—En Sangüesa hay una ermita, cuya Virgen cambió su nombre de Carmen por el de Nora. Los hortelanos, que pasaban diariamente por allí para ir a Pastoriza, la apodaron así por hallarse el histórico eremitorio cercano a una gigantesca *nora* (así en latín medieval, según Vicente Villabriga) o noria de un batán. Escribe Villabriga que «los viejos Atlas la citaban (a la *nora*) como singular, por conseguir elevar el agua a una altura de 48 pies y medio. Y ella vino a dar nombre al molino estolador, a nuestra Virgen de la Nora y a su ermita». // Nombre de mujer en Sangüesa.
- NUNCIO.—Desus. Guardia o empleado municipal. Había nuncios trompeteros, pregoneros, barrenderos, etc.

O

- ODIA.—Toque especial de campanas en verano (Vera de Bidasoa).
- OJADIZA.—Tener ojadiza: tener manía (Tafalla). En Ujué, enojadiza.
- OLDARRAS.—Posos de café (Tafalla).
- OLATA.—Panecillo de ofrenda a la iglesia en sufragio de las almas de los difuntos. Era una pieza cilíndrica, con los extremos cónicos (Vera). En otras localidades, olada.
- OLENTZERO.—El Olentzero, personaje mitológico que es paseado por las calles en Nochebuena, aparece representado generalmente por un barrigudo muñeco de paja, vestido de cashero, con boina y pipa. Pero en algunos pueblos (Vera, Lesaca y otros) se conservaba la tradición de encarnarlo en una persona. Antonio Goya, de Vera de Bidasoa, escribe: «En 1921 fui Olentzero. Me llevaron en unas andas rodeado de boj. Fumaba en una pipa de escayola. Pasé mucho frío. Iba pintado de negro, como un carbonero. El desfile era un acto serio, nada de carnavalesco. Se cantaba muy bien, con afinación y gusto».
- ONDASKIA.—Cesto grande hecho con tiras de corteza de castaño. Al cesto pequeño le llaman *miaskia*. Es voz vasca. *T ráeme la ondaskia* ( Santesteban ).
- OPACO.—Lugar orientado al norte, sin sol. En Aibar existe un barrio, llamado Opaco. Lo contrario a opaco es carasol.
- OPOCHA.—Cajeta grande, con dos pequeñas a los lados y abiertas, con la que el sacristán, acompañado de dos monaguillos, recogía las limosnas en las misas (Vera de Bidasoa).

- ORADA.—Desus. Hoyo, bache en las viejas rúas (Pamplona).  
 ORGULLON.—Desagüe de alcantarilla al río (Sangüesa).  
 ORRAYA.—Niñera (Arteta).  
 OTARAPE.—Hueco entre la pared y el tejado de una casa (Artaza).  
 OTIA.—Aliaga. Es voz vasca (Regata).

P

- PACHARAN.—Licor elaborado mezclando anís con pacharanes o arañones. Receta de Henedina Martinena: Poner como medio kilo de pacharanes en tres litros de anís superior en un garrafón, de mimbre mejor. Tenerlo al sol cuarenta días por lo menos y ya está liso para tomarlo. Sacar los pacharanes, que pueden comerse. Algunos le echan unos palos de canela.  
 PAJUZ.—Tiene un sentido despectivo. *Eres un pajuz* (Aibar). Pajuz es el desperdicio de la trilla.  
 PALETON.—O paretón. Estante de la chimenea (Tafalla).  
 PALMERA.—Clase de pastel con dibujos entrelazados en forma de palmera adornada (Pamplona).  
 PANGRACIA.—Nombre propio. Pancracia (Tafalla).  
 PAÑUELADA.—Acto festivo en que el pueblo, ataviado con traje típico de fiestas, saluda a la corporación municipal agitando pañuelos al aire (Estella).  
 PARROQUIANO.—P. de hilo negro: dicese del que sólo va a una tienda cuando no encuentra lo que busca en otras (Tafalla).  
 PASATEMPAR.—O pasatiemppear. Perder el tiempo, no haciendo nada o haciendo cosas inútiles (Tafalla).  
 PASHA.—Punto sencillo hecho con agujas y lana.  
 PATO.—Devolver el pato: vomitar (Tafalla).  
 PECAU.—Echar o decir pecáus: decir palabrotas o echar tacos.  
 PEDRERA.—Cantera. Escribe J. J. Arazuri en «Pamplona, calles y barrios» que la fortaleza que dio título a la Plaza del Castillo se construyó en parte con piedras traídas de la pedrera de Ansoain.  
 PERNETAS.—Andar en pernetas: con las piernas al aire (Arteta).  
 PERTIGADOR.—Desus. Agrimensor. La pértica era una medida de superficie equivalente a 11,75 m.<sup>2</sup> (Pamplona).  
 ¡PESCA!—Interjección para llamar a las ovejas. También ¡quiesqui! o ¡quiosqui! (Tafalla).  
 PESCADA CECIAL.—Desus. Merluza y otros pescados secos, curados al aire libre (Pamplona).  
 PIAL.—Trozo cuadrado de lana para envolver los pies, al calzar abarcas (Tafalla).  
 PICADA.—Tener picada la mano: tenerla herida o dolorida en la parte no carnosa. Es mal de pelotaris que juegan a mano.  
 PICOTERO.—Chivato. En jerga infantil (Tafalla).

PICHINCHI.—De canto, en mala postura. Cuando cae una cosa y queda de canto, se dice: ¡Pichinchi! (Tafalla). También, pichirichi.

PICHINETA.—Longaniza delgada (Tafalla).

PICHON.—Devolver el pichón: vomitar (Tafalla).

PIEJICO.—Alfiler de cabeza chiquita. Al de cabeza grande le llaman *güevo* (Tafalla).

PILINDAJOS.—O pilindrajos. Hilachos o girones que cuelgan de prendas de vestir. *¡Quitate esos pilindajos y ponte bien! // Trozos feos de carne. No me des esos pilindrajos,* dicen las mujeres al carnicero (Tafalla).

PINTABORRON.—Tiza, greda, clarión. // Pintaborrón del bueno: escayola (Tafalla).

PINTURRUJIADA.—Se dice de la mujer mal pintada o maquillada. *¡Vas más pinturrujiada!* (Tafalla).

PIÑATA.—Dentadura. *¡Qué piñata más sana tienes!* (Tafalla).

PIPERROPIL.—Rosco que los padrinos regalaban a sus ahijados en Pascua. En él iban incrustados huevos que se cocían a la vez que el pan. Se adornaba con crema (Vera de Bidasoa).

PISPOTE.—Orinal (Tafalla). Se cuenta una anécdota a propósito de esta palabra. Hubo un tafallés que fue Gobernador civil de Valencia. Se llamaba don Genaro Pérez Moso. Sus paisanos, con el debido respeto y una cierta confianza, le dedicaron esta copla:

¡Ay, Genaro, Genarito,  
qué bien que se está en Valencia!  
Cuando vuelvas a Tafalla,  
ya verás la diferencia.

Don Genaro llevó a su casa de la ciudad del Turia, como empleada de hogar, a una moza tafallesa. La Marcelina, que así se llamaba, hallándose una tarde *extremando el excusau*, se le *esbaró* de las manos un pesado orinal de gruesa porcelana que, al caer al suelo de artístico azulejo, se hizo añicos, produciendo un gran estruendo. El ruido alarmó a la vecindad. Tanto que al día siguiente un periódico publicó un rumor: «Ayer noche en el domicilio del Sr. Gobernador estalló una bomba». La muchacha de Tafalla, interrogada por las vecinas, aclaró: «¿Una bomba? No, por Dios. Si fue un *pis-pote...*». Lo cual, en vez de esclarecer el misterioso asunto, aumentó las dudas y los comentarios. Decían: «¡Un pis-pote! ¿Y qué clase de explosivo es un *pis-pote?*». (La Marcelina, al oírlo, *se meaba de risa*.)

PITANZA.—Regalo o propina que dan en las tiendas a los parroquianos; generalmente, cosas de comer: caramelos, chokolatinas, trocicos de longaniza (Tafalla).

POCHE.—Cría de burro, borrico, pollino. Por extensión, insulto (Aibar).

POLAINA.—Meter la polaina: meter la pata.

POTE.—Vaso de vino. Os invito a unos potes (Pamplona).

POTHOCO.—Pequeño (Vera).

- POTHOCOS.—Potros salvajes que se criaban en los montes de Vera de Bidasoa y en la zona sur del país vasco-francés (Vera). Véase betzúa.
- POZO.—P. sin hondón: dícese, por ejemplo, de un negocio que pide mucho dinero y da poca ganancia.
- PRENDER.—Encender, dar luz.
- PRIM.—Juego infantil que consiste en pegarse con bufandas enrolladas.
- PRIOR.—Desus. Máxima autoridad en los antiguos barrios (Pamplona).
- PROFE, -FA.—Apóc. Profesor, profesora; en jerga estudiantil.
- PROTOMEDICO.—Desus. Director del hospital (Pamplona).
- PUERTOS.—Los Puertos: los Pirineos navarros.
- PUNTO.—Por punto: por pundonor, por amor propio. *Lo ha hecho por punto, por no darle el huevo saláu* (Tafalla).
- PUPU.—Hacerse pupu: hacerse daño. Se dice a los niños pequeños.
- PURCIN.—Hierro con la punta doblada, de unos 50 ó 60 centímetros, para remover las brasas del fogón (Arteta, valle de Ollo). En Alcoz, valle de Ulzama, purchinco.
- PURCHINCO.—Véase purcín.
- PURGA.—La purga Benito: solución rápida e inexplicable de un asunto. *¡Pues, chico, ni la purga Benito!*
- PUTICLUB.—O putipub. Bar con chicas de alterne, poca luz y cristales en las ventanas, si las hay, intransparentes.
- PUYAR.—Desus. Andar por el monte, tramontar. Aparece en una carta de compromiso sobre mugas entre Navascués y Ustés.
- PUYO.—Desus. Monte. Aparece en documento citado en palabra anterior. Actualmente pervive la voz puy y pueyo. La Virgen del Puy de Estella. Pueyo, nombre de pueblo.

## Q

- QUARTERES.—Desus. Contribuciones impuestas por el Rey (Pamplona).
- ¡QUIESQUI!— O quiosqui. Interjección para llamar a las ovejas (Tafalla). También ¡pesca!
- QUILLICAS.—Cosquillas (Vera). En la «Guía de Pamplona» de Pedro Alejandría aparece la siguiente copla:
- Joana Mari, coge el chico,  
pero no l'hagas *quillicas*,  
lo pondrás *cucurubico*,  
cuando quiera hacer *chirricas*.
- ¡QUIÓ!—Cuentan que en Aibar, cuando se iniciaron las misas en castellano, al decir el cura: «El Señor esté con vosotros», uno desde el coro contestó: «Y con tu espíritu, ¡quió!». Como es sabido, ¡quió!, en una de sus acepciones, significa ¡cómo no! (Aibar).

R

- RANDA.—Desus. Encaje de adorno en ropas o vestidos (Pamplona).
- RECARDEAR.—O recardiar. Revender (Tafalla).
- RECARDERA.—Revendedora.
- RECARDIADO.—Mercancía que se revende. *Ese vende género recardiáu.*
- RECAU.—A buen recáu: a buen recaudo.
- RECINGLAR.—Enrollar. *Voy a recinglar los hilos de las alubias en los palos* (Sangüesa).
- RECORTE.—Falda de cordero (Funes).
- RED.—Desus. Puesto de venta en el mercado (Pamplona).
- REFERIR.—Desus. Contrastar pesos y medidas (Pamplona).
- REFITOLERO.—Entrometido (Aibar).
- REMO.—Meter el remo: meter la pata.
- REPUCHUCHÚ.—Al repuchuchú: al revolicio, en confusión, todo revuelto, hacinadamente. *Van a dormir todos al repuchuchú, como los montañeros en una tienda de campaña* (Tafalla).
- REPUPIO.—*El repupio de la canela*: el colmo de lo bueno y bonito (Tafalla).
- RESOPLADA.—Se aplica a persona o cosa relimpia y ordenada. *A mí me gusta tener la casa muy resoplada* (Tafalla).
- RESTAÑAL.—Presa que se hace en un río para llevar el agua a un molino o a las acequias de regadío (Tafalla). En otras localidades, restaño.
- RETORIADA.—Burlona, chancera. *¡Ay qué retoriada eres!* (Tafalla).
- REVENIDO, -DA.—Se dice de la persona que, pasado un enfado, vuelve a su estado normal de ánimo. *¡De un día a otro se pone más revenido!*
- REVESES.—Bolsillos interiores que llevaban las mujeres debajo de las faldas para guardar los dineros. Cuando iban a pagar, decían: *Espera que mire los reverses* (Tafalla).
- ROBERIA.—Desus. Robo (Pamplona).
- ROBRAL.—Zona poblada de robles (Castillonuevo, Navascués).
- ROCADOR.—Especie de falda de mimbre en la que se mete a los niños para sostenerlos tiesos. Colocado sobre el brasero, sirve para tender la ropa y secarla. // Se aplica a los niños que se dan muchos golpes o coscorrones. *¡Pobrico, si parece un rocador!* (Tafalla).
- RODILLA.—Paño de limpieza de vajilla (Caparroso).
- ROLLAR.—Zona en orilla de río donde abundan los rollos o cantos rodados.
- ROSARADA.—Rocío que cae a la madrugada (Tafalla).
- ROSQLILLA.—Pañuelo grande, puesto al biés y doblado en varios pliegues, enrollado en la mano y hecho una rosca, que se ponían las mujeres en la cabeza para llevar canastas, pozales o herradas (Tafalla). Más comunmente se llama rodilla.

- SALMORO.—Se dice de la comida cuando está salada (Arteta).
- SALTACABRAS.—Saltamontes ( Ujué ).
- SAMPIZURCI.—Se dice a los chiquillos atrevidos que se meten en sitios peligrosos. *¿Ande vas tú, sampizurci?*
- SANCARI.—Saltamontes ( Uztárroz ).
- SANTOCRISTO.—*Los bailes del Santocristo*: así llaman en Aibar a los bailes que se celebran en el pueblo con motivo de la fiesta del Santo Cristo del Amparo, en mayo (Aibar).
- SAP0 ZAPATERO.—Escarabajo (Tafalla).
- SARGANTANA.—Dícese de la chica enredadora, inquieta, como una lagartija. *Esta es una sargantana* (Aibar).
- SARROTERA.—En la artesanía del cordelero, dispositivo que sujeta las diversas tablas de la instalación que, provista de poleas, garrochas, barras, horquillas, ponzones y fórjeles, facilita el paso y trenzado de las cuerdas.
- SECANTE.—Se aplica al futbolista que, por medio de un marcaje pegajoso a un contrario, no le permite realizar su juego.
- SEGURETA.—Se dice del individuo retorcido, peligroso o poco de fiar. *¡Menudo segureta está hecho!* (Tafalla).
- SEÑORITO.—Saltamontes (Tafalla).
- SERCIELLO.—Desus. Cello o aro para cubas (Pamplona).
- SERVO.—Apóc. Servofreno.
- SERVODIRECCION.—Dispositivo complementario del sistema de dirección de los vehículos, que mejora su maniobrabilidad.
- SERVOFRENO.—Dispositivo complementario del sistema de frenado de los vehículos, que aumenta su potencia y disminuye la fuerza que el conductor debe aplicar sobre el pedal de freno. En Pamplona se instaló en la década de los 50 la primera fábrica española de servofrenos, naciendo ahí esta palabra.
- SERVUS.—Crema para calzado. Fue *Servus* el nombre de una marca; pero llegó a ser denominador común de las cremas limpiadoras o abrillantadoras del calzado (Pamplona).
- SOBRECAMBRA.—Desván para almacenar forraje (Ochagavía).
- SOCIA.—A propósito de la palabra *socia*, que en Pamplona se aplicaba a la mujer ajuntada con un hombre, sin estar casada con él, Antonio Goya me dijo que, cuando en los años 30 el Círculo Carlista estaba en la Plaza del Castillo y en sus bajos se reunían las mujeres (las «margaritas»), a la entrada había un letrero que decía: «Se prohíbe la entrada a las no socias». Y que para evitar malas interpretaciones, se cambió la palabra *sodas* por *asociadas*.
- SOLIMIGARRA.—Sustancia gomosa (¿hongo? ¿alga?) que se formaba en las paredes y con la que los chicos hacían el potro o boloveta, el núcleo saltarín de la pelota (Vera-Alzate).

- SORAZA.—Mesa de majar o espadillar el lino u otra planta textil similar. También se le llama zoratsa (Roncal).  
 SOS.—Moneda de cinco céntimos: la perrica o perrilla (Vera).  
 SUGARACHA.—Desus. Mango de hacha (Pamplona).  
 SURANGUILLA.—Lagartija (Vera).

T

- TACO.—Almanaque anual de hojas diarias. // Palabrota. *Soltó muchos tacos*.  
 TAJADOR.—Desus. Trozo grueso de madera sobre un trípode, usado para cortar o picar carne (Pamplona).  
 TAJON.—Banco de trabajo utilizado por los artesanos que hacen cucharas y tenedores de boj (Castillonuevo, Navascués).  
 TALEGA.—Saco alargado y estrecho para guardar trigo (Castillonuevo, Navascués). Comunmente es un saco o bolsa ancha y corta para llevar o guardar cosas o provisiones.  
 TARÁTULUA.—Berbiquí (Vera).  
 TARJA.—Echar las tarjas: dar dinero para responsos (Aibar). Tarja fue moneda de uso en Navarra en el siglo XVIII.  
 TARTIA.—Tronco del quejigo (Narvarte).  
 TECENDERO.—Desus. Tejedor. Del francés *tisserand*. J. J. Arazuri escribe que, «cuando a finales del siglo XI los francos se establecieron en el llano de San Saturnino de Pamplona, los tejedores en fino se fueron instalando alrededor de la iglesia de San Cernin, formando el barrio llamado de las Tecenderías».  
 TELA.—Dinero. *No tengo tela. Tiene mucha tela*.  
 TELEFONO.—Longaniza delgada, chistorra (Tafalla).  
 TENAZAZOS.—Andar a tenazazos: tener riña doméstica. *Los vecinos andan a tenazazos* (Tafalla).  
 TENTEMOZO.—Percha de pie de madera o metálica. También se llama árbol (Tafalla).  
 TERRAZO.—Baldosa con incrustaciones de mármol u otro material para solar.  
 THATHARRA.—Corbata (Vera). En Zubieta, thantarra.  
 THONTHORRA.—Trenza de pelo (Regata).  
 TIPULA.—Cebolla. Es voz vasca. En el barrio pamplonés de la Rochapea había una casa llamada Tipula.  
 TIQUIÑUELAS.—O triquiñuelas. Pequeneces, chinchorrerías.  
 TIRAPEDONES.—Corrupción burlesca de tirabuzones, por el significado de buza en el vocabulario navarro (Tafalla).  
 TIRSO.—Así llamaban en el antiguo barrio pamplonés de San Tirso (hoy calle Estafeta) al árbol de mayo, al palo alto que se adornaba con cintas y frutas, y que se plantaba en el lugar en que se celebraba la fiesta de los mayos o de la primavera (Pamplona).

- TOCATINA.—Tocata suave. Paliza que no pasa de amenaza verbal. *¡Te voy a dar una tocatina!*, dicen las madres.
- TOMATE.—Jaleo, follón. *No vayas allí, que hay mucho tomate.*
- TONADURA.—Acento especial, entonación arrogante. *¡Me lo ha dicho con una entonadura!* (Tafalla).
- TONIPEDO.—Orinal (Tafalla).
- TOREJONA.—Dícese de la mujer de genio fuerte, que no atiende a razones. *Se ha puesto hecha una torejona* (Tafalla).
- TRABAR.—Llevar la caja mortuoria al cementerio entre varios a hombros, con los brazos entrelazados. *Me han avisáu pa trabar* (Lerín).
- TRANSITO.—En la antigua Pamplona se llamaba el «tránsito» a un edificio municipal, en el que se depositaban las mercancías de paso por la ciudad, en las que recaían impuestos (Pamplona).
- TRIJERNIO.—Cría de pájaro (Cáteda). En Larraga, hijerno. En Olite, hijesno.
- TRIPA.—T. sin hondón: comilón insaciable.
- TRIPERO.—Desus. Vendedor de tripas o mondongos. Hubo en la vieja Iruña un barrio llamado de la Tripería o de los Triperos.
- TRIPOCHAS.—Ventre: estómago e intestinos. *Las tripochas del cordero.*
- TROMPA.—Utensilio manual del artesano cordelero para trenzar las cuerdas.
- TROMPEDO.—Orinal (Tafalla).
- TRULE.—Atarantado, alocado (Caparroso).
- TXARRANTXA.—O charrancha. Peine de cardar. Es voz vasca. Hay una leyenda en la Montaña, según la cual una lamia (sirena —mitad mujer y mitad pez— que habita en las riberas de los ríos), que estaba peinándose a la orilla del Bidasoa, le regaló su *txarrantxa* de oro a un mocetón que pasaba por allí, con la condición de que se fuera agudo agudo a su caserío, derecho derecho, sin volver la vista atrás por nada del mundo. La lamia le seguía a distancia, cantando con dulce voz. El mutil caminaba decidido, siempre con la mirada al frente; pero, al llegar a la puerta de casa, no pudo resistir más la tentación y volvió la cabeza. Entonces una mano misteriosa le arrebató la *txarrantxa* de la lamia. (Luis de Uránzu: «Lo que el río vio».)

U

- UBITAZIA.—Acanto. Es voz vasca. Escribe de ella Lacoizqueta en su Diccionario de los nombres eúskaros de las plantas: «Yo la he encontrado en el paseo llamado Inzacardi de la villa de Santesteban, que es una pequeña isla, cuya atmósfera, saturada de humedad por la evaporación de las aguas que la rodean, alimenta también a líquenes particulares que viven adheridos a los troncos de los elevados árboles que constituyen esta bonita alameda».
- UDAREA.—Peral silvestre (Valle de Bertizarana).
- UJE.—Ujué, rúst. (Tafalla). *Venemos de Ujé.* La Virgen de *lijé*.
- UNCIONES.—*Caen unciones*, dicen los labradores de San Martín de Unx y Tafalla cuando hace mucha calor.

- URDIÑA.—Moho. Es voz vasca (Valle de Bertizarana). Según Lacoizqueta, quiere decir azul y alude al color que da al pan, cuando le ataca.
- URKIA.—Abedul. Es voz vasca (Valle de Bertizarana). Con su madera, según Lacoizqueta, se hacen los tradicionales *kaikus* y *opones*, vasos de madera en que se sirve la leche.

V

- VALE.—Conforme, de acuerdo. Expresión muy usada actualmente en las conversaciones.
- VANA.—Hilo de zurcir (Caparroso).
- VEEDOR.—Desus. Vista o inspector de obras y mercancías (Pamplona).
- VENGA.—Usase como verbo auxiliar en las frases: *Me está venga reñir, venga pegar, venga dar la lata*, etc. Indica una acción continuada en presente con reincidencia. Equivale a: «Me está riñendo, pegando, dando la lata continuamente, con machaconería».
- VENTALLO.—Bieldo, pala de madera para aventar la mies.
- VERDE.—Billete de mil pesetas.
- VERDUGUILLO.—Rama, en forma de garrote, que se emplea para anudar los vencejos que atan los fajos de mies (Murchante).
- VILLAVESA.—Llaman así en Pamplona al autobús urbano. La Villavesa fue una compañía de autobuses, pero ha llegado a ser denominador común de todo autobús urbano. Me contaba un amigo su extrañeza, cuando, estando en una calle de Barcelona, nadie sabía responder a su pregunta: «Por favor, ¿dónde para *la villavesa* que va a la Feria de Muestras?». Extrañeza, hasta que se dio cuenta de que *la villavesa* es una palabra y un autobús para andar por Pamplona. Las Villavesas, como servicio de transporte urbano, comenzaron a funcionar en 1929.
- VIOLETA.—Billete de cinco mil pesetas.
- VIRUGARTE.—«Llamaban así al baluarte de Labrit los gitanos pamploneses, y muchos otros que no lo eran, por alcanzarse a *ver* desde su parte cimera la vecina villa de *Huarte*. Este nombre, surgido de la particular manera de hablar de nuestros simpáticos gitanos, se oía mucho por los años veinte y treinta. Hoy es llamado *El Viru*.» (J. J. Arazuri en «Pamplona, calles y barrios», citando a Elías Martínez de Lecea.)
- VISUAL.—Vista *Me va fallando ya la visual* (Tafalla). A propósito: Hace pocos días vi por televisión que una *Ministra* del gobierno de Costa Rica empleaba el verbo visualizar en el sentido de ver. Decía: *Yo visualizo la cuestión así*.
- VUELTALAIRE.—Volatín, voltereta.

Y

- YESAL.—Terreno abundante en yeso. En Esparza de Galar existe un paraje denominado «El Yesal», en donde dicen que hubo una mina de yeso.
- YOLDO, -DA.—Tonto, imbécil (Pitillas).

YOYAK.—Llamaban así en el Baztán al desfile prenupcial que los parientes y amigos de los desposados hacían hasta la casa del novio. Abría la marcha un carnero con cintas rojas en la cornamenta, conducido por un muchacho. Seguía un chistulari, precediendo a una carreta de bueyes con el ajuar de la novia. A continuación, una mula cargada de trigo, vino y jamón. Cerraba la comitiva, en otra cabalgadura, una hermana o amiga de la novia, exhibiendo el vestido de boda. Se celebraba el desfile el domingo anterior a la ceremonia, terminando con un gran banquete. (Luis de Uránzu, en su libro «Lo que el río vio».)

YUDRICA.—Yedra en los sembrados de cereales que, extendiéndose por la tierra, se agarra a los tallos de las mieses y, si no se quita a tiempo, las asfixia (Olleta). En otras localidades, corrigüela o carrigüela.

## Z

ZAMUECO.—Dícese de la persona cachazuda y cabezona (Tafalla).

ZAPUCON.—Chapuzón (Tafalla).

ZARRATA.—Rasgón o siete en una ropa (Arteta).

ZARRE.—Rastrillo (Arteta).

ZATACO, -CA.—Patoso (Baztán).

ZAUZCARI.—Saltamontes (Roncal).

ZERBA.—Acelga. Es voz vasca (Valle de Bertizarana).

ZIPIA.—Mostaza. Es voz vasca (Valle de Bertizarana).

ZIMBILI-ZAMBALA.—Columpio. Voz onomatopéyica del vaivén del columpio.

ZIRRIQUI-ZARRACA.—Locución adverbial que indica ir arrastrando los pies como los viejos. También, en la romería de Ujué, ir arrastrando las cadenas atadas a los tobillos (Tafalla).

ZORATSA.—O soraza. Mesa de majar o espadillar el lino (Roncal).

ZORRA.—Carro bajo de cuatro ruedas, para reparto de mercancías (Pamplona).

ZORRON.—Rúst. Zurrón. *Traje el zorrón lleno de pajaricos* (Orísoain).

ZUARRA.—Olmo. Es voz vasca (Valle de Bertizarana).

ZUMBILETE.—Llaman así a la campana pequeña de la parroquia de Santa María de Tafalla, la que toca a misa. *¿Se oye el zumbilete?* (Tafalla).

ZURICACHA.—Brezo; empleado para combustible de hornos de cal (Valle de Bertizarana).

ZURINERI.—Incensario. En acción parece la onomatopeya del significado de la voz vasca *zuríneri*: «Para tí, para mí» (Regata).

ZURRACAPOTE.—Además del significado principal, que es: refresco a base de vino tinto y limón helado, o licor compuesto de vino con azúcar, zumo de naranja o limón y bebidas alcohólicas, tiene estas nuevas acepciones: Local donde se reúnen los mozos y mozas en fiestas para beber (zurracapote, entre otras cosas), merendar, oír música o bailar. En este sentido es lo mismo que pipote o pipero. En los programas de fiestas de 1979 de Ecala y Mués figu-

raba, para el primer día, después del cohete y bandeo de campanas, la «inauguración de los zurracapotes». También significa sociedad o peña de mozos, organizadora de festejos populares. En el programa de fiestas de Asarta de 1979 se decía que, una tarde, habría chocolatada para los crios «a cargo del zurracapote».

COLECCION DE DICHOS Y REFRANES

A la jota Madrid, todo lo que sabe lo ha de decir. (Se refiere al que todo lo dice, hasta lo que no conviene.)

A un lado la amistad y a otro los negocios.

Al marido, malo o bueno, por la puerta entrar lo veas.

Aquí atan los perros con longaniza, y los apedrean con lomo.

A buey derecho, caballón torcido.

A *vete* pa más *querete*. (Beire. Contestación del mozo a la moza que le pregunta adonde va. Abete es el nombre de una casa de Beire.)

Aquí andamos, *paráus*. (Solía contestar uno cuando le preguntaban qué hacía, y no tenía nada que hacer.)

Aquí no llega, la manga riega. (Cantaban los chiquillos, en Tafalla y en otras localidades, cuando los empleados municipales regaban la plaza o el parque. Entonces el regante, el *mangante*, los *chirriaba bien chirriáus*.)

Aunque no me haga usted pantalones, no se olvide de poner bolsillos. (Le decía un chico a una modista. Los bolsillos de los pantalones son una de las primeras y más ansiadas ilusiones de los chavales.)

Al que está de murria, se le toca la bandurria.

¡Arrea, que vas por hilo! (Cuando se le manda a un chiquillo a un recado urgente.)

¡Alubiar florido! (Piropo hortelano a un chico guapo, majo.)

Aquí hay más *zolda* (suciedad) que en el palo de un gallinero.

Con el tiempo y una caña, todos pescadores.

Con paciencia y saliva, se traga una pulga a un elefante. (Dícese bromeando cuando se acomete algo difícil y costoso.)

Cerca tengo el codo y no me lo puedo besar. (Explicación para no hacer algo que parece estar al alcance de la mano.)

Con tiento, que son pa alzar. (Es una recomendación, cuando se vendimian racimos para colgar, para vender. Y también cuando se manejan cosas delicadas.)

Canto de la cardelina... (En la tarjeta de un figón estudiantil de Pamplona se leía lo siguiente: «Estando cerca de la primavera, creemos oportuno recordar a nuestra clientela el bello canto de la cardelina, grabado en cinta magnetofónica retardada por don Serapio Tarín Pistacardo (alias Tibusín), eminente canaricultor y peluquero de Tafalla. Dice así:

Rionla porrionla  
cirigolla gollagó,  
magosanto picopán  
piscoleo piscolapo,  
piscopón  
pispón pispón pispón.

¡Eu! ¿Calcerero pa meter el anillo? (Sucedió en Tafalla en 1945. Un hombre abrió la puerta de la Zapatería Armendáriz y, asomando la cabeza, preguntó:

—¡Eu! ¿Calcerero pa meter el anillo?

La dependienta, una moceta mucho espabilada, a quien le gustaba discurrir por su cuenta, recordando una copla oída a su abuelo:

Al que de mujer se fíe  
y alpargata cuando llueve,  
no le faltará desgracia,  
si otro *calcerero* no tiene,

descifró la enigmática pregunta con esta otra:

—¿Dice usted si tengo zapatos pa casarse?

—¿Cómo lo adivinaste?

—Lista que es una.

En probaduras, se fue la novia.

Esa es del tamaño de un perrico *sentáu*.

El que ha nacido pa cuatrena nunca llegará a ochena; y cuando junta quince céntimos, se le pierde un real. (Se refiere al que tiene mala suerte y todo le sale mal.)

Es más malo que *arrancáu*.

En casa del herrero, badil de madera. (Badil es el hierro para atizar las brasas. Variante de «cuchara de palo».)

Entre padres, hijos y hermanos, nadie meta las manos. (Aconseja no meterse a arreglar líos de familias.)

Ese, con esa nariz tan larga, no puede besar el suelo; no puede pasar las cruces.

Ese no puede andar ni por los *tejáus*. (Se dice del que tiene muchas deudas y oscas.)

Sabe más que el aceite rancio. (Se dice del sabiondo.)

Esto está más movido que un puentico de palo.

Estoy todo el día por la calle, como la perra Carpo.

El primer año de casáus, besín besán.

El segundo, palín palán.

Y el tercero, busquín buscán.

Está más *gibáu* que arpa vieja.

El as por once te darán. (Cuando se promete mucho y no se hace nada.)

Esto no quiero, que es mucho poquico.

¡El *criáu* (o la criada) del organista! (Se decía cuando la puerta de la cocina se abría sola, empujada por el aire. A veces los chicos pequeños picaban y salían a recibirle.)

Es más largo que un día sin pan.

Es más corto que las mangas de un chaleco.

¡Es más buzón! (Se dice del que hace las cosas sin que le oigan ni le sientan.)

Estás como la guinda en flor. (Se le dice a una persona paliducha.)

Está más triste que la noche.

El agraz no puede ser uva. (Parecido a: «No pidas peras al olmo». A un chiquillo no se le puede exigir hechos de hombre.)

Es más raro que pelo de monja. (Se decía antes, cuando las monjas llevaban la toca que les ocultaba completamente el pelo.)

Ese le cuenta los pelos a un conejo, cuando le ve correr. (Se dice del listo para los negocios.)

Es como llamar a Cachano con una teja. (Se dice del que se hace el sordo.)

El que de trapo pasa a toalla, no encuentra clavo donde colgarla.

El *panuelo* que te *truje*,  
si no lo *hubía trujido*,  
ni *t'hubiás casáu con yo*,  
ni *panuelo hubiás tuvido*.

(Jota burlesca y mal *apalabriada*.)

¿Haces cien bien y una mal? ¡Ya te has caído, chaquetón!

La salsa Niceta. (Se le dice al chiquillo que se ha ensuciado hasta los ojos, mientras le desnuda su madre para meterlo en la pila.)

La monadica Sabas, metidica en una cesta. (Se dice cuando alguien se pega una gracia.)

Los duelos con pan son menos.

Lo que hace el día tres, hace todo el mes.

Lo que hace el veintisiete, hace el mes siguiente.

Las diez y sin vender una escoba.

Las perras fogosas paren cachorros ciegos. (Dícese de las personas que hacen las cosas atropelladamente y todo les sale mal.)

Lo que se ve no necesita candil. (Lo que es evidente no hace falta demostrarlo.)

Lleva más ruido que el cabrero de Gallipienzo. (Imaginarse un rebaño de cabras con cencerros, esquilas, esquilonas...)

Lleva dos o tres chaquetas, como los de Beire.

Lloras más que las cepas en marzo. (Alude a que las cepas, cuando empiezan a reventar los pámpanos, gotean y forman charquitos en tierra.)

Más tieso que un ciruelo; que un facistol.

Más tierno que anchoa; que Marimón.

Más viejo que el Pávado. (Un pozo existente en Tafalla, en el jardín de casa de la Camona, que fue Palacio de los Reyes de Navarra.)

Mi soledad la he *dejáu* en casa. (Decía la «Pangracia», una abuela de Tafalla, cuando dejaba la casa sola y se iba a jugar a las cartas con las amigas.)

Más listo que Bujáu.

Más tonto que Pechoto.

Más aguda que punta colchón. (Muy lista y espabilada.)

Más retorcida que cuerno de irasco.

Más vale tener una cataplasma de lagartijas vivas en la tripa, que tenerte *aláu*.

Me voy a vivir a la choza Modesto. (Se dice en Tafalla cuando uno está harto de lo que le rodea y busca un sitio tranquilo, en el que goce de la más completa independencia.)

No para hasta que estalla el globo.

No se levantan los muertos, pa que no les quiten los puestos.

No se juega con el *tuve*, sino con el *tengo*.

Pa sabido, Dios es bueno.

Por San Bernabé, salen los higos a ver.

Parece hecho de colas de lagartija. (Al que no para quieto.)

Por la peana se adora al santo. (Este dicho tiene su ambientación navarra. Había un matrimonio de labradores que, cuando el hombre volvía del campo, salía la mujer a ayudarle a desaparecer la mula y no paraba de hacerle fiestas al animal. El hombre se mosqueaba. Ella terminaba diciendo: «Marido mío, por la peana se adora al santo».)

¡Qué trabajo tiene contigo el Angel de la Guarda! (Se dice a los chicos traviesos.)

¡Recaraja, si es francés! (Se cuenta que en Tafalla, cuando echaban cine mudo en la plaza, se reunía un grupo de mujericas analfabetas en torno a una que les leía los letreros. Una noche llegaron un poco tarde a la función, no pudiendo colocarse junto a la lectora; la cual, o porque no quería moverse de su sitio o porque no quería leer en voz demasiado alta, exclamó, como dando una explicación: «¡Recaraja, si es francés!». Las otras se quedaron tan conformes.)

¡Sol y aire, y agua no! (Un *casta* de Tafalla, poco amigo del agua, apodado por ironía del destino «El Cantarero», en las rogativas organizadas por la parroquia para pedir lluvia, en vez de contestar a las preces del sacerdote con la fórmula ritual: «Te rogamus, audi nos», decía: «¡Sol y aire, y agua no!».)

San Quirico, patrón de las suegras.

Si se hunde la iglesia, no te cogerá debajo. (Lo dice la mujer al hombre que va poco a misa.)

Se ahorca por una cuatrena. (Se dice del avaro y usurero.)

Si quieres tener la parra moza, pódala en hoja.

Suelo *mojáu*, cajón seco. (Dicen los comerciantes de los días lluviosos, días de poca venta.)

Saludo: Cuando se le saluda a una persona y ésta no sabe qué contestar: «Bien ¿y tú?» o «Bien ¿y usted?», sale con un: «Bien ¿y porái?».

Tiene cosas de bombero *jubiláu*.

Tiene una boca que parece un esportizo.

Tiene un apetito que se come hasta la clavazón del carro.

Te lo voy a tirar más alto que las estrellas. (Se le dice al chico que está dando la murga con un cacharro.)

Una mano lava la otra, y las dos la cara. (Expresa la necesidad que tenemos unos de otros.)

¡Un padrenuestro por la paz! (Se oía cuando, en una discusión entre familiares o amigos, se pasaba a palabras mayores.)

Vamos tirando, con la manta arrastrando.

Vale más pesetas que un duro falso.

Va más elegante que el gulogante.

Viva la gallina y viva con su pepita. (Se dice de la persona que lleva mucho tiempo pachucha o enferma.)

¡Viva lo *pior!* (Este grito fue coreado en un mitin político. La gente, embalada en la carrerilla de los vivas, es capaz de maldecirse entusiastamente. Sucedió en Tudela hace años. En una reunión popular los animadores de turno comenzaron a vocear sus máximas aspiraciones: «¡Viva el *esvurcio!*», «¡Viva el *abor-do!*». A continuación, un espontáneo gritó: «¡Viva lo *pior!*». Y la gente le contestó con el más fuerte y largo: ¡Vivaaa...!

¡Venga cierzo, Solovera! (Le gritaban los mozos de Tafalla a un vendedor de helados, el cual les replicaba con mala órdiga: «¡Mierda puñetera! ¡Venga *gardama pa* las viñas y buena pedregada por San Juan!». Solovera era valenciano. Vivió en Tafalla y aprendió el vocabulario de la tierra. Buena prueba es ese *gardama* que devolvía a los que le mentaban el cierzo. La *gardama* era para las viñas lo que el cierzo para la venta de helados.)

Ya me pagarás en moneda polaca. (Se le dice al que no se le quiere cobrar.)

Ya me vendrá la pelota a la mano. (En el sentido de: Ya me las pagarás.)

Ya vienen los dos hermanos, el cierzo y el besamanos. (Alude a que el cierzo frío invita a soplarse las manos para calentarlas.)

Refranes bilingües de Pedro de Axular en «Gero», título de su libro que significa «Después»:

Arduraco arropari, etçaica cerrenic eguiten.

A la ropa de todos los días no se le forma polilla.

Dabillan harriari, etçaica goroldioric lotcen.

A la piedra que rueda no se le pega musgo.

Ur iraquinean eztu uliac pausatcen.

La mosca no se posa en agua hirviendo.

Çuhaitz bethacorra, etzu nehorc ebaquitcen.

Nadie corta el árbol que aún da fruto.

Nolaco baita ehaiten den ehuna, eta oihala,  
halaco içanen da oihalaren albenia, eta bazterra ere.

Como sea el lienzo y el paño que se teje,  
así será el orillo y el borde del paño.

(Equivalente a: Cual es la vida, tal es la muerte.)

## BIBLIOGRAFIA

ARAZURI, José Joaquín, *El municipio pamplonés en tiempos de Felipe II* (Pamplona, 1963).  
*Pamplona, calles y barrios* (Pamplona, 1979).

GIL GÓMEZ, Luis, *Escenas infantiles tudelanas* (Pamplona, 1979).

LACOIZQUETA, José María de, *Diccionario de los nombres eúskaros de las plantas* (Pamplona, 1888).

SALINAS QUIJADA, Francisco, *Elementos de Derecho Civil de Navarra* (Pamplona, 1979).

URQUIJO, Julio de, *Refranero vasco. Los refranes y sentencias de 1596* (San Sebastián, 1964).

